

Capítulo V

Historia sodomita de la Guerra Civil Española (1936-1939)

*Aquí la primavera luce ahora.
Mira los radiantes mancebos.
Que vivo tanto amaste,
efímeros pasar juntos al fulgor del mar.
Desnudos cuerpos bellos que se llevan.
Tras de sí los deseos,
con su exquisita forma, y sólo encierran,
amargo zumo, que no alberga su espíritu,
un destello de amor ni de alto pensamiento.*

Párrafo censurado de Cernuda, L. "Elegía a un poeta muerto". *Hora de España VI*, junio 1937, p. 36.

Un levantamiento militar para frenar la degeneración invertida republicana

El 17 de julio de 1936 se sublevan diversas tropas militares afincadas en Marruecos, y en los días posteriores el alzamiento prosigue en la península. Se trata de un golpe de Estado perfectamente organizado por diversos generales desafectos al orden republicano coordinados con milicias falangistas, carlistas, algunos políticos de derecha católica y con contactos con la Italia fascista, el III Reich y otros estados europeos de corte dictatorial, militar o presidencialista. Sin embargo, el golpe de Estado fracasa: Marruecos, Castilla la Vieja, Navarra, Álava, Oviedo, Galicia, las capitales aragonesas y algunas ciudades andaluzas quedan en manos rebeldes, mientras que el resto del territorio, incluyendo las cuatro ciudades más importantes del momento (Madrid, Barcelona, Bilbao y Valencia), queda en manos de la República. La sublevación no logra vencer a las tropas leales y a las milicias, y éstas tampoco son capaces de sofocar el golpe de estado. Comienza la guerra civil.

El alzamiento militar viene 'legitimado' por el clima político de la República, preludeo perpetuo de una revolución obrera, que ponía en riesgo los privilegios de las clases gobernantes de toda la vida. En las catacumbas ideológicas del autonombrado "Movimiento Nacional" podemos hallar sin dificultad que el golpe de estado también fue dado para frenar el homosexualismo que, decían, había fomentado la "relajación de costumbres" de la República¹. Además de los libros de San de Velilla o el Padre Sureda, podemos hallar más testimonios en plena guerra que asemejan la relación entre la homosexualidad y la II República. Por ejemplo, *Madrid de Corte a Checa* del literato y diplomático Agustín de Foxá. Escrito en 1937, cuando se hallaba colaborando activamente con el gobierno de Burgos, en él podemos hallar varias escenas donde se contraponen unos viriles falangistas contra unos afeminados izquierdistas, como cuando un grupo de falangistas golpea a unos comunistas en la calle mientras venden el *Mundo Obrero*. La escena más representativa es, sin duda, la descripción de la celebración de la proclamación de la II República:

Olián las calles a sudor, a vino; polvo y gritos. Pasaban los camiones con hombres arrebatados enloquecidos, en mangas de camisa, y las golfas de San Bernardo y de Peligros con los pechos desnudos [...]. Vómitos en las esquinas, abortos en la Dehesa de la Villa, pellizcos obscenos y el sexo turbio que se enardecía en los apretones.²

Durante la guerra, se atribuía la misma falta de moral sexual a la parte republicana que se había atribuido a la República misma en los años previos: "la relajación de costumbres y la disolución de la moral en la vida familiar y social han sido en la zona marxista española consecuencia inseparable del comunismo, verdadero y exclusivo rector y beneficiario del Frente Popular, que le sirvió de máscara"³. Ya acabada la guerra aparecían unas viñetas contra diversos políticos republicanos en la revista falangista *Letras*, entre ellas dos contra Jiménez de Asúa y contra Ventura Gassol i Rovira, político de ERC, en las que los caracterizan con cejas depiladas, pestañas largas, labios pintados y fruncidos en forma de corazón,

¹ Arnalte, A. (2003). *Redada de violetas...*; Mira Nousolles, A. (2004). *De Sodoma a Chueca...*

² Foxá, A. de. (1938). *Madrid de Corte a Checa*. San Sebastián, Librería Internacional, p. 77.

³ Ruiz, J. (2012). *El Terror Rojo: Madrid, 1936*. Barcelona, Espasa, p. 495.

y con la muñeca torcida⁴. Dos años más tarde José María Álvarez Pallás, cronista de la historia de Lleida y acérrimo franquista, describía a la columna de Los Aguiluchos de la FAI a su llegada a la ciudad como una agrupación de atracadores, salteadores, invertidos y degenerados, que llegaron junto a “mujerucas desgredadas, de rostros pintarrajeados, vistiendo monos y empuñando pistolones. Carne hedionda y enferma, producto de vicio y de degeneración”⁵. Y en 1956 Mauricio Karl publicaría *Sodomitas*, donde asegura que Azaña, y los presidentes del gobierno José Giral (IR) y Diego Martínez Barrio (Unión Republicana) eran todos homosexuales, y Azaña además era pederasta⁶.

La represión llevada a cabo por las nuevas autoridades militares tras su victoria golpista fue enfocada en especial contra la disidencia política, pero leyes como la de Vagos y Maleantes quedaron intactas: la mendicidad y la prostitución fueron furibundamente atacadas, incluyendo la masculina⁷. El Código de Justicia militar permaneció intacto, llevándose a cabo sanciones y encarcelamientos de militares por llevar a cabo actos homosexuales⁸. Y diversidad de homosexuales fueron sacados de sus casas, en especial en Andalucía, y encarcelados o asesinados. El ejemplo de Lorca fue el más famoso y, al igual que con Lorca, sus familiares corrieron un tupido velo sobre la homosexualidad de sus parientes reprimidos, haciéndolos confundir con represaliados políticos, lo que a ojos de sus comunidades más cercanas parece que era incluso menos vergonzoso. Tenemos localizado el caso de La Pura, una travesti a la que en 1930 la dictadura define como un “conocido homosexual” a quien detienen “por desacato a la autoridad militar”⁹. Su nombre figura entre los centenares de asesinatos cometidos por las tropas sublevadas en Jerez de la Frontera desde el inicio de la guerra¹⁰. El archihomofóbico escritor Agustín García Alonso cuenta en uno de sus libros, quizás para denigrar a los sublevados, quizás basándose en testimonios reales, que antes de los paseillos falangistas, a algunos hombres “se les bajaban los pantalones y penetraba analmente. Si también a esto se oponían [...] se les metía el cañón de la pistola o del fusil por el ano brutalmente, provocándoles enormes hemorragias, que a veces les ocasionaban la muerte”. También era frecuente oír un “¡dale dos tiros a ese maricón!”, fuese o no la víctima homosexual¹¹. Gonzalo Queipo de Llano desde su “virreinato” en Andalucía realizaba todo tipo de controvertidas declaraciones desde Radio Sevilla. A inicios de agosto de 1936 dijo que “todo afeminado o invertido que lance alguna infamia sobre este Movimiento, os digo que lo matéis como a un perro”¹². Así daba carta blanca a todo partidario del Movimiento que conociera a algún invertido al que deseara ver muerto. Ya antes, al poco de hacerse con la radio y mientras aún se combatía en algunos barrios de Sevilla, espetó este célebre párrafo:

Nuestros valientes legionarios y regulares han enseñado a los cobardes de los rojos lo que significa ser hombre. Y, de paso, también a las mujeres. Después de todo, estas comunistas y anarquistas se lo merecen, ¿no han estado jugando al amor libre? Ahora por lo menos sabrán lo que son hombres de verdad y no milicianos maricas. No se van a librar por mucho que forcejeen y pataleen.¹³

También se dedicaba a insultar a los políticos republicanos, rescatando los rumores de homosexualidad de Azaña. Sus comentarios acabaron molestando también a altos cargos del nuevo régimen una vez derrotada la República. En 1939 fue apartado del panteón franquista, y murió en un ostracismo político total en la Sevilla de 1951.

La represión a la homosexualidad prosiguió mientras las fronteras de la zona rebelde se ampliaban. Los locales de ambiente de Madrid, Barcelona y Valencia se cerraron con la llegada de Franco (si no los había

⁴ Sueiro, D. y Díaz Nosty, B. (1977). *Historia del Franquismo*. Vol. 2. Madrid, Sedmay, pp. 210-11.

⁵ Álvarez Pallás, J. M. (1941). *Lleida bajo la horda, 1934-1938*. Lérida, s.e, p. 60.

⁶ Carlavilla del Barrio, M. *Sodomitas (Homosexuales, políticos, científicos, criminales, espías, etc.)*. NOS, Madrid, 1956. Rafael Torres en el prólogo de *El látigo y la pluma* habla de la impresión que le dio leer tal texto en su juventud, p. 15.

⁷ Ver las primeras páginas de Núñez, M. (2003). *Mujeres caídas: prostitutas legales y clandestinas en el franquismo*. Madrid, Oberón.

⁸ Arnalte, A. (2003). *Redada de violetas...* Ver el capítulo sobre el ejército.

⁹ “Detenido” en “Sucesos locales”. *El Guadelete* 24769, 23 diciembre, s/n

¹⁰ “En la memoria. Crímenes de la dictadura”. Texto fechado a 2004 en Jerez de la Frontera.

<https://ordenanarquista.wordpress.com/ateneo-3/en-la-memoria-crimenes-de-la-dictadura/>

¹¹ García Alonso, A. (2007). *Maricones*. Aranguren, El Paisaje, p. 56.

¹² Emisión radiofónica 220, Radio Nacional de Sevilla.

¹³ Emisión radiofónica del 23 julio de 1936, Radio Nacional de Sevilla.

cerrado ya la República). Destaco el caso de Valdepeñas, pueblo natal de mi abuelo materno, donde recuerda que había un garito “de maricas” en el marginal barrio chino del mismo, y que tras la llegada de las tropas golpistas, en abril de 1939, el nuevo gobernador ordenó una redada en el susodicho y se llevó esposada a toda la clientela.

El golpe de estado también supone una pérdida de personalidades que en los años anteriores habían tratado la cuestión sexual desde una óptica en cierto modo liberadora. El caso más célebre es el de Isaac Puente. Escondido en el monte tras la caída de Álava, es apresado, trasladado a Burgos y se cree que ejecutado en el desfiladero de Pancorbo el 1 de septiembre de 1936. Por entonces estaba trabajando en un libro “sobre la educación sexual del niño y del adolescente, que tenía casi ultimado”, bajo encargo del equipo de *Estudios*¹⁴. En los meses posteriores fueron fusilados los Jóvenes de Maetzu, un grupo veinteañero que propugnaba y luchaba por las ideas libertarias y sexológicas del médico vasco¹⁵. También muere en estos primeros meses Juan de la Cierva, presidente de la comisión redactora del Código Penal de 1928, al estrellarse en Londres el avión que había tomado con el objetivo de unirse al levantamiento militar. El mismo destino corrió Ramiro de Maeztu, el literato derechista que acusó al invertidismo de ser uno de los males que acuciaban a la España del cambio de siglo, fusilado frente a la tapia del cementerio de Aravaca en octubre de 1936. Al inicio de la guerra el jurista Quintiliano Saldaña, que apoyó en cierta medida la represión a la homosexualidad del citado código, se escondió en una embajada de Madrid debido a sus simpatías con el golpe de estado. A la espera de un salvoconducto a la zona rebelde que nunca llegó, murió de inanición en 1938. Y José Antonio Primo de Rivera sería fusilado en noviembre de 1936 en Alicante, tras un fallido intento de intercambio de prisioneros. Su relación con Lorca y los rumores sobre su homosexualidad se difuminarían con el grado de semicanonización al que lo aupó el régimen franquista.

El orden sexual en la Revolución Social

La represión hacia la homosexualidad llevada a cabo por el gobierno republicano se readaptó a los nuevos aires bélicos. En ambos bandos la homofobia es estructural, pero en la zona rebelde la represión es sistemática y se recrudece con el recorrido del régimen, mientras que en la zona republicana existen tímidos resquicios en algunas de las ideologías que la componen por los que a veces y no sin grandes dificultades se cuelan defensas de la homosexualidad.

A fecha del 20 de julio de 1936 la derrota golpista a manos de las tropas leales y las miles de milicias obreras en las principales capitales es ya un hecho. Con la mayoría de sus cuerpos armados y policiales y prácticamente todo el aparato burocrático sublevados y derrotados, la administración republicana se desmorona. En el vacío dejado por el estado republicano surge en diversos puntos una revolución social de tintes anarquistas. Se colectivizan las tierras, se socializan y autogestionan las fábricas, se constituyen milicias armadas para defender estas conquistas en el campo y la ciudad... La propia CNT queda superada por los acontecimientos. Federica Montseny anuncia acabando julio en *La Revista Blanca* que ésta deja de publicarse para centrar sus fuerzas en derrotar al fascismo¹⁶.

Esta nueva sociedad mantiene la moralidad sobre sexualidad del período anterior, pero deja algo de espacio para una tolerancia sexual que anteriormente no había sido vista. Diversas crónicas nos hacen pensar que la revolución social trajo una nueva concepción pública del sensualismo y la sexualidad. Aurora Bertrana, por ejemplo, redactora jefe de la revista *Companya*, órgano femenino del Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC), pese a su desacuerdo con el proceso revolucionario expresó de extasiadamente la revuelta sexual que vivió la Barcelona del verano de 1936:

Mentre els uns incendiaven, requisaven, detenien i afusellaven amb gran fervor revolucionari, els altres – potser els mateixos -, amb idèntic fervor, es lliuraven a l'amor. Mai no havia vist una quantitat semblant de parelles, ni una exhibició tan abundant d'expansió amorosa a la via pública. Sense dubte, la sensació de llibertat absoluta que encomanava la revolució social tot just encentada empenyia el jovent a ocupar tots els bancs públics lliures. Ajuntaven els cossos i els llavis, caminaven abraçats fent zigues-zagues com els embriacs. Tots d'una s'aturaven, es miraven als

¹⁴ “Un vil asesinato del fascismo. Isaac Puente”. *Estudios* 158, noviembre 1936, p. 3

¹⁵ Fernández de Mendiola, F. (2007). *Isaac Puente...* pp. 221-25.

¹⁶ “La militarada del día 19 de julio y la revolución social en marcha”. *La Revista Blanca* 388, 30 julio 1936, pp. 110-11.

ulls i tornaven a ajuntar els cossos i els llavis com si llur set d'amor no pogués esperar ni un segon més. [...] La febre d'amor regnava arreu.

[Les prostitutes del Barri Xino] se sentien mestresses de llurs actes i no subjectes a un amo o a una mitjancera. [...] Ja no es guardaven els homes únicament com a possibles clients, sinó com una possible parella, amb qui pot compartir una llambregada de triomf, una engruna de goig, una ombra de tendresa...

[...] Fins llavors, la societat viciosa i hipòcrita havia consentit que aquelles pobres dones fessin el trist paper de màquines higièniques. La revolució social, tot just encetada, els conferia la missió de col·laborar amb els novells revolucionaris, cosa que mai, en cap època burgesa, monàrquica o republicana, no havia estat possible.¹⁷

El historiador Abel Paz, que vivió los hechos en las Juventudes Libertarias (JJLL) del Clot en Barcelona, y más tarde combatiendo en la Columna de Hierro, relata así la Barcelona de 1936:

El espíritu solidario y fraternal brotaba espontáneamente: los hombres y las mujeres, liberados de los prejuicios que la ideología burguesa había ido depositando en ellos durante siglos, rompieron el viejo mundo, marchando hacia un futuro que cada uno imaginaba como la realización de sus más anhelados deseos.¹⁸

Sin embargo, probablemente describa la situación desde un marco únicamente heterosexual: una fuente testimonial me aseguró hace años haber escuchado a Abel Paz describiendo la homosexualidad como enfermedad y vicio burgués tras una charla durante los años noventa.

El nudismo se hizo frecuente en las playas como las de Malgrat de Mar, donde comenzaron a normalizarse situaciones antes consideradas tabú o directamente prohibidas¹⁹. Manuel Tort i Martí, escritor y seminarista, recuerda en su niñez que “tothom hi feia el que volia. Hi record una noia molt grassa, totalment nua, com una bota que dansés enlluernada de llibertat”²⁰. *Estudios* publicó un artículo a favor de practicar deporte sin ropa en su primer número posterior al estallido revolucionario²¹. Maurici Serrahima, escritor y político independentista catalán, recuerda cómo en una playa barcelonesa una chavala de 19 años iba con los pechos al aire, algo inverosímil entonces:

Diria que, sobretot, ho va fer perquè també devia portar a dintre alguna cosa d'aquella mena d'inconsciència que ens inclinava a prescindir dels lligams creats pel “costum”, dels límits imposats per les “convencions socials”. Vull dir, perquè havia fet el que li havia vingut de gust²².

Algunos murmullos aluden a relaciones lésbicas y homosexuales en las trincheras de la milicia anarquista, no toleradas del todo pero sin represalias punitivas posteriores. Publicaciones de amplio contenido sexológico como *Estudios* llegaban en amplio número con asiduidad al frente. Al inicio de la guerra, ante las diversas peticiones de material por parte de las milicias, la redacción informa de que dos de sus integrantes “han recorrido algunos frentes a los que han llevado cerca de tres mil ejemplares de

¹⁷ Bertrana, A. (1975). *Memòries. Del 1935 fins al retorn a Catalunya*. Barcelona, Pòrtic, pp. 63-66. “Mientras los unos incendiaban, requisaba, detenían y fusilaban con gran fervor revolucionario, los otros – quizás los mismos -, con idéntico fervor, se entregaban al amor. Nunca había visto una cantidad similar de parejas, ni una exhibición tan abundante de expansión amorosa en la vía pública. Sin duda, la sensación de libertad absoluta que encomendaba la revolución social recién iniciada incitaba a la juventud a ocupar todos los bancos públicos libres. Juntaban los cuerpos y los labios, caminaban abrazados haciendo zig-zags como los embriagados. Todos se paraba a la vez, se miraban a los ojos y volvían a juntar los cuerpos y los labios como si su sed de amor no pudiera esperar ni un segundo más. [...] La fiebre de amor reinaba por todas partes. / [Las prostitutas del Barrio Chino] se sentían amas de sus actos y no sujetas a un amo o a una mediadora. [...] Ya no concebían a los hombres únicamente como posibles clientes, sino como una posible pareja, con quien poder compartir una mirada de triunfo, una migaja de gozo, una sombra de ternura... / [...] Hasta entonces, la sociedad viciosa e hipócrita había consentido que aquellas pobres mujeres hiciesen el triste papel de máquinas higiénicas. La revolución social, recién iniciada, las confería la misión de colaborar con los nóveles revolucionarios, cosa que nunca, en ninguna época burgesa, monárquica o republicana, no había sido posible.”

¹⁸ Vescovi, R. “La prostitución durante el proceso revolucionario y la guerra (1936-1938)”. *Ekintza Zuzena* 44, 2018, p. 146.

¹⁹ Garangou i Tarrés, S. (2005). *Malgrat 1930-1940: els anys silenciats. República, revolució, guerra i dictadura a un poble de l'Alt Maresme*. Malgrat, Ajuntament, p. 134.

²⁰ Tort i Martí, M. (1981). *Guerra civil*. Barcelona, Claret, pp. 40-41. “Todo el mundo hacía lo que quería. Recuerdo una chica muy gorda, totalmente desnuda, como una bota que danzase deslumbrada de libertad”.

²¹ Dr. Dartigas. “El deporte y la desnudez”. *Estudios* 156, septiembre 1936, p. 34-35.

²² Serrahima, M. (1978). *Memòries de la guerra i de l'exili, I, 1936-1937*. Barcelona, Edicions 62, pp. 195-96. “Diría que, sobre todo, lo hizo porque también debía llevar dentro algo de aquel tipo de inconsciencia que nos inclinaba a prescindir de los vínculos creados por la «costumbre», de los límites impuestos por las «convenciones sociales». Es decir, porque había hecho lo que le había dado la gana”.

libros y folletos, con el encargo de que, una vez leídos, los distribuyan en los pueblos que ocupen”²³. Meses después la editorial ruega que se especifiquen los cambios de destino y que sus suscriptores establezcan puntos postales fijos en localidades cercanas²⁴. La CNT ya se había preocupado en su IV Congreso de Zaragoza del mayo anterior por organizar esa próxima sociedad del mañana. *Solidaridad Obrera* publicó con posterioridad el congreso entero, gracias a lo cual se conoce todo su contenido y es accesible en la actualidad. El “Dictamen sobre el Concepto Confederal del Comunismo Libertario” posee el subapartado “La familia y las relaciones sexuales”:

Conviene no olvidar que la familia fue el primer núcleo civilizador de la especie humana, que ha llenado funciones admirabilísimas de cultura moral y solidaridad. Que ha sustituido dentro de la propia evolución de la familia con el clan, la tribu, el pueblo y la nación, y es de suponer que aún durante mucho tiempo subsistirá.

La revolución no deberá operar violentamente sobre la familia [...]

[...] Se entiende, por lo tanto, que los dos sexos serán iguales, tanto en derechos como en deberes.

El Comunismo Libertario proclama el amor libre sin más regulación que la voluntad del hombre y de la mujer, garantizando a los hijos la salvaguardia de la colectividad y salvando a ésta de las aberraciones humanas por la aplicación de los principios biológicos eugénicos [sic].

Asimismo por medio de una buena educación sexual empezada en la escuela, tenderá a la selección de la especie, de acuerdo con las finalidades de la eugenesia, de manera que las parejas humanas procreen conscientemente, pensando en producir hijos sanos y hermosos²⁵.

Éste fue en buena medida el decálogo que quienes llevaron a cabo la revolución social debían tener en mente. Heterosexual y férreo defensor de la familia, pero más abierto a otras vías que cualquier postulado político de entonces, a derecha e izquierda.

En la retaguardia libertaria nos encontramos a personajes abiertamente homosexuales o tendentes a ello, como Antonio de Hoyos y Vinent o Lucía Sánchez Saornil. El primero sigue colaborando con *El Sindicalista* y *Tiempos Nuevos*, llegando a escribir interesantes análisis sobre la guerra y la revolución²⁶. Sánchez Saornil, con experiencia periodística, tuvo un papel importante en la redacción del periódico *Mujeres Libres*, donde escribió algunos artículos ácidos contra el patriarcado anarquista, como en el que arremete con ironía contra el oficio de matrimonios por parte de los comités de la CNT²⁷. No viene firmado, pero muy probablemente su autora sea Lucía, que también colaboraba con poesías e incluso componiendo y escribiendo el himno de la agrupación²⁸. Tras resistir varios meses de asedio a Madrid, se traslada a Valencia, donde dirige la revista *Umbral*. Allí conoce a América Barroso, también libertaria, con quien inicia una duradera relación sentimental hasta el fin de sus días. Desde inicios de 1938 se encarga del consejo general de Solidaridad Internacional Antifascista, abandonándolo con la derrota republicana. Se exilia a Francia, de donde huye en 1941 acosada por la ocupación nazi, y pasa clandestinamente la frontera, no regularizándose hasta 1954. Muere en Valencia en 1970²⁹.

El lesbianismo de Saornil ha sido destacado por multitud de historiadoras. El recientemente publicado testimonio de Helena Calvillo Samada, hija de una de las amigas de ambas mujeres y que vivió con ella en sus últimos años tiende a considerar que es un error considerarla lesbiana, ya que jamás las sorprendió “en una actitud que no fuese la de dos grandes amigas” y que “si hubieran tenido una relación que no fuese la de amigas, no tendría inconveniente alguno en reconocerlo”. Sin embargo, reconoce el aspecto masculino y la virilidad que caracterizaba a Lucía³⁰. No obstante, una investigadora de este tema me habló en una ocasión sobre la tendencia de esta familia de mostrar una Lucía heterosexual. En cualquier caso, ésta y América obedecen con gran precisión a la construcción de las relaciones afectivo-sexuales lesbianas de la época.

²³ *Estudios* 156, septiembre 1936, p. 47.

²⁴ La administración. “A nuestros suscriptores”. *Estudios* 163, abril 1937, p. 11 y *Estudios* 164, mayo 1937, p. 9; “AVISO IMPORTANTE a nuestros paqueteros de los frentes de guerra”. *Estudios* 165, junio 1937, p. 9.

²⁵ (1978). *C.N.T. El Congreso Confederal de Zaragoza*. Madrid, Zero ZYX, p. 237.

²⁶ Hoyos y Vinent, A. “Prolegómenos de la Revolución Española”. *Tiempos Nuevos* 3, marzo 1937, Año IV, pp. 93-94.

²⁷ “Proyecto para la creación de una fábrica de bodas en serie (churros auténticos)”. *Mujeres Libres* VII Meses de guerra (¿enero 1937?), s/p.

²⁸ Sánchez Saornil, L. “Himno de Mujeres Libres”. *Mujeres Libres* 12, ¿marzo 1938?, s/p.

²⁹ Sanfeliú Gimeno, L. (2009). *Lucía Sánchez Saornil...*

³⁰ Fontanillas Borràs, A. y Martínez Muñoz, P. (2014). *Lucía Sánchez Saornil. Poeta, periodista y fundadora de Mujeres Libres*. Madrid y La Laguna, La Malatesta y Tierra de Fuego, p. 64 y 67.

Sin embargo, a nivel generalizado encontramos datos que persisten en un rechazo a la homosexualidad, quizás con menor intensidad que antaño. Por ejemplo, encontramos al consejo de Puigcerdà, a cuyo frente estaba Antonio Martín Escudero alias ‘El cojo de Málaga’, años antes miembro de Los Solidarios, indignado porque, ante la falta de medios para subsistir, algunos varones adolescentes refugiados de la guerra llegados a la localidad fronteriza se estaban prostituyendo para sobrevivir³¹. O a Juan Puig Elías, considerado el pedagogo continuador de la obra de Ferrer y Guardia, que en una conferencia en el barcelonés Casal del Metge ya siendo director del CENU (Consell de l’Escola Nova Unificada, proyecto de instrucción pública universal y laica surgido tras la revolución en Cataluña) dijo que el centro educativo Asilo Durán era un lugar “donde el cretinismo y el homosexualismo reformaban el carácter de los niños rebeldes”³².

La prostitución en período revolucionario

Hanns-Erich Kaminski, anarcosindicalista alemán que se trasladó en septiembre de 1936 a Barcelona para vivir la revolución, quedó impresionado del machismo hispano, contando que incluso se piropeaba a las féminas en la sede del Comité Regional de CNT en Via Laietana. Cuando trató el tema con Montseny, ésta le dijo que “me parece muy bien [...] Parece que, bajo el signo de la igualdad, las mujeres no aprecian los cumplidos”. Sobre el matrimonio Montseny ve bien que siga permitiéndose, y su idea de la unión libre, con ceremonial incluido, dista poco del matrimonio burgués convencional según Kaminski. Montseny le hace una defensa a ultranza de la familia con argumentos como que

[...] los catalanes constituyen un pueblo con el sentido familiar muy desarrollado. Para ellos el amor es un sentido muy profundo y generalmente provoca el deseo de fundar un hogar. No se muestra contenta con el divorcio promulgado por la República. Partidaria del aborto, considera que “el sentido de la maternidad en las mujeres catalanas es tan fuerte que solamente en casos muy graves renuncian a la ilusión de ser madres”.

Sobre la prostitución, le dijo que no la abolirían aún, pero que estaban saneando los barrios de mayor arraigo y habían ejecutado a proxenetas y narcotraficantes. Kaminski concluyó diciéndole: “querida Federica Montseny, eres, sin duda alguna, una gran revolucionaria [...] ¡pero no te ofendas si te encuentro ingenua y un poquito burguesa!”³³.

Sin embargo, el historiador Agustín Guillamon sitúa a algunas prostitutas en la lucha contra la sublevación militar en la jornada del 19 de julio en Barcelona³⁴. Ahora, sus anteriores camaradas de trincheras les devolvían la moneda decidiendo por ellas: según el historiador Miquel Izard, en los primeros días se dijo haber abolido la prostitución. Se cerraron los burdeles, pero las trabajadoras se trasladaron a las calles o se camuflaron en locales de masaje. Al demandarlos los milicianos cuando estaban de permiso, se adujo que no existía la suficiente liberación sexual y femenina como para prescindir de ellos. Así que a mediados de agosto los burdeles ya estaban reabiertos y funcionando, pero fueron colectivizados, sus trabajadoras se sindicaron en la CNT y los cabarets se adhirieron al Sindicat de l’Espectacle de CNT³⁵. Es más, algunos dueños de burdeles, al igual que otros empresarios, sufrieron represalias por parte del nuevo orden³⁶.

Cuando George Orwell llega a Barcelona en diciembre de 1936, le llama la atención que “en las calles habían carteles de colores exhortando a las prostitutas a abandonar su oficio”³⁷. Tal vez se trate de los carteles que colocó Mujeres Libres “con indicaciones precisas sobre información e inscripción” en los denominados “liberatorios de prostitución”, según su propio vocero³⁸. Mary Low, colaboradora del

³¹ Pous, J. y Solé i Sabaté, J.M. (1991). *Anarquía i República a la Cerdanya (1936-1939): El “cojo de Málaga” i els fets de Bellver*. Montserrat, Abadía de Montserrat, p. 66.

³² Montero, J. (1936). *Los hombres de la revolución. Reportajes, Juan Puig Elías, presidente del CENU. Sus discursos, sus conferencias*. Barcelona, Imprenta Moderna, p. 3.

³³ Kaminski, H.E. (1977). *Los de Barcelona*. Barcelona, Ediciones del Cotal, pp. 62-67.

³⁴ Vescovi, R. “La prostitución durante el proceso revolucionario y la guerra (1936-1938). *Ekintza Zuzena* 44, 2018, p. 146.

³⁵ Izard, M. (2012). *Que lo sepan ellos y no lo olvidemos nosotros. El inverosímil verano de 1936 en Cataluña*. Barcelona, Virus Editorial, pp. 108-11.

³⁶ Kaminski, H.E. (1977). *Los de Barcelona...*, p. 13.

³⁷ Orwell, G. (1970). *Homenaje a Cataluña*. Espulgues de Llobregat, Ariel, p. 42.

³⁸ “Liberatorios de prostitución”. *Mujeres libres* Día 65 de la Revolución, s/p.

POUM, rescató una conversación en el tranvía de unos jovencísimos milicianos que se sorprendían ante un cartel gigantesco que decía “acabemos con la prostitución”. Se preguntaban qué sería de las prostitutas y dónde iría ahora la milicia, pues “por las noches, las callejuelas del barrio de la prostitución estaban atedadas de milicianos recién llegados del frente”. Y dudaban de que la revolución social lograra que las mujeres se volvieran “tan libres como para que podamos prescindir de la prostitución”. En sus memorias de su estancia en Barcelona recoge el proceso de debate entre prostitutas y la CNT:

Y un día [las prostitutas] comprendieron que también ellas tenían cabida en la revolución. Se alzaron contra los patronos a los que pertenecían los prostíbulos y ocuparon los ‘locales de trabajo’. Proclamaron su igualdad. Tras una serie de tempestuosos debates, formaron una petición de afiliación a la Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.). Compartían los beneficios igual que cualquier otro gremio. A partir de ese momento, en lugar de la acostumbrada imagen del ‘Sagrado Corazón’, en los burdeles habían colgado un cartel que rezaba:

“Se ruega que tratéis a las mujeres como camaradas.

El Comité (por orden)”³⁹

Según el historiador Francisco Martínez Hoyos, “en Barcelona, lo mismo que en Valencia, la FAI se hizo con el control de los prostíbulos del barrio chino” con el objetivo de humanizarlos, pues “se trataba de un oficio que cumplía una «función social»”⁴⁰. Sin embargo, pese a las funciones asumidas por las fuerzas obreras –que incluirían desde 1937 la alcaldía de la ciudad en manos de la CNT–, en Valencia se situó desde noviembre de 1936 el gobierno republicano, lo que conllevó más medidas de regulación que en el resto del territorio. Muchas prostitutas eran afines a la izquierda, al anarquismo o en general a la causa republicana, mientras que se tenía a los proxenetas y chulos por afectos al bando golpista, molestos por las normativas anti-prostitución republicanas, que también habían afectado a las prostitutas. Esto las brindó en los primeros meses de guerra más autonomía, defendiéndose ante sus detractores con que su cuerpo era suyo “para utilizarlo y servirlo como se quiera, sacar el máximo placer, sexual y, porqué no, económico”. Sin embargo, la presión por parte de anarquistas y grupos feministas logró que el gobierno cerrara los prostíbulos valencianos en julio de 1937. Esto llevó a las trabajadoras sexuales a ejercer en locales de tapadera, pisos clandestinos o en ciertas calles. En octubre de 1938 esta prohibición se levantó. Junto a esto, prosiguió una prostitución masculina y travesti evidentemente al margen del control militar, legal y faísta, en las coordenadas de ciertos bares, cafeterías, centros, music-halls y reuniones. En ciertos puntos de Ciutat Vella convivió con el cancaneo homosexual. Y en espacios orientados al público heterosexual también se incluyeron números de travestismo, como el Teatro Ruzafa.

A su vez, la capital del Túria llegaba al contexto bélico con una gran andadura en cabarets y espectáculos eróticos, algo decrecida bajo la República. En los descansos era habitual que irrumpieran integrantes del Sindicato del Espectáculo, compuesto por CNT y UGT, bajo vestimenta “republicana, mono azul, pañuelo rojo y gorra con estrella” para leer proclamas antifascistas. También se hizo habitual que los números estuvieran presididos por banderas tricolor, y que en las actuaciones se incluyera crítica política. Los kioscos también vendían revistas eróticas como *La Traca*, editada en Valencia, que incluía claros contenidos anticlericales. Frente a los intentos de cerrar los cabarets por parte de los “puritanos ácratas”, que los consideraban “foco de bacanales”, se opuso el Comitè Executiu d’Espectacles Públics, integrado por CNT, UGT y todas las fuerzas del Frente Popular. No obstante, declaró la abolición del alterne, impuso que las artistas salieran con más ropa y limitó los horarios. En junio, aduciendo a la situación bélica y a los repentinos bombardeos que llegaban desde Mallorca, se decretó su clausura, preludio de su absoluta decadencia hasta la entrada de las tropas rebeldes en 1939⁴¹.

Hubo sectores libertarios que desde el principio cargaron en contra de la prostitución y otras formas de expresión sexual. Las JJLL montaron “autos de fe”, en palabras de Izard, quemando piras de revistas pornográficas y “llegando a arbitrar, censurar o juzgar, cayendo en las intolerancias y pudibundeces de los carcas”, mientras que cenetistas como Martí Ibáñez veían la pornografía con valor artístico, temiendo que “al puritanismo burgués siguiera uno rojo. [Martí Ibáñez] insistía que la sexualidad, tan individual, no podía encajarse en una moral colectiva, aplastando su cálido y excitante misterio con el peso de las

³⁹ Low, M. (2001). *Cuaderno Rojo de Barcelona. Agosto-Diciembre 1936*. Barcelona, Alikornio, pp. 132-35.

⁴⁰ Martínez Hoyos, F. “Marte y Venus: las prostitutas de la Guerra Civil española”. *La Razón Histórica* 31, 2015, p. 62.

⁴¹ Bellveser, R. (2012). *Teatre popular i art compromès a València*. València, PUV, pp. 22 y 65 y Solaz, R. “La Valencia sicalíptica...”, pp. 695-715.

normas y preceptos”⁴². Kaminski se sorprendió con la cantidad de pornografía que se podía encontrar expuesta en los kioscos barceloneses, con portadas de cuerpos desnudos y contenido satírico anticlerical, que los grupos ácratas no dejaron de reprobar y llegó a ser condenada explícitamente por *Solidaridad Obrera*⁴³. Michel Froidevaux opina que el anarquismo estaba obsesionado con el burdel como paradigma de la corrupción burguesa y última secuela de la miseria, que llevaba a vender el propio cuerpo. La CNT-FAI de Igualada calificaba a las prostitutas de “rebaño de hembras degradadas”, y tildaba a sus clientes de “insensatos” y “miserables”⁴⁴. Hubo quien pensó en arrasar el Barrio Chino, como publicaba *Solidaridad Obrera* en las primeras semanas de la Revolución Social, lo cual se tornó imposible con el aluvión de refugiados⁴⁵. Según la revista *Mujeres Libres*

en varias localidades que hemos visitado recientemente se nos ha hecho saber, como una gran medida, que en ellas habían «suprimido» la prostitución. Al preguntar cómo y qué se había hecho con las mujeres que la practicaban, se nos ha contestado “¡Ah, eso allá ellas!”. De este modo, suprimir la prostitución es bien sencillo: se reduce a dejar a unas mujeres en la calle, sin medio alguno de vida.⁴⁶

También presumió de haber abolido la prostitución el Consejo Puigcerdá, donde supuestamente se “facilitó trabajo a las infelices ramerías”. Al parecer “en el Casino campestre de las cercanías, donde se reunían la casta parasitaria, para rendir culto a Baco y a las holganzas, ha sido establecida una magnífica Escuela de Verano”. Además, la fuente ridiculiza las consignas de Barcelona del tipo “Trata a las prostitutas como si fueran tu madre o tu hermana”⁴⁷.

Una anécdota sobre este clima de paranoia sexual la ofrece Desdémona, alias ‘Mona’, joven anarquista cubana exiliada en Barcelona. Se encontraba de ligue en una cena con dos amigas suyas y tres milicianos cuando un grupo de las JJLL de Poble Sec irrumpió en la estancia porque sospechaba que se trataba de un burdel ilegal. Mona les increpó: “Fuera de mi trabajo, en mis horas libres, tengo derecho a hacer de mi capa un sayo, sin que nadie, revolucionario o no, pueda coartarme lo más mínimo. Eso es lo que proclaman las Mujeres Libres, que somos por lo menos tan revolucionarias como vosotros. Más claro: con mi cuerpo hago lo que me place”. Exiliada en Francia, retornó a su país de origen, donde la policía de Fulgencio Batista la hizo desaparecer⁴⁸.

Mujeres Libres veía inexplicable que “espíritus dispuestos en las trincheras a todos los sacrificios necesarios para vencer en una guerra a muerte, fomenten en las ciudades la humillante compra de carne, hermana de clase y de condición”, pero lo cierto es que “los «music hall» y las casas de prostitución siguen abarrotados de pañuelos rojos, rojos y negros, y de toda clase de insignias antifascistas”⁴⁹. Otra fuente alude a milicianos de permiso que “abarrotaban las calles donde se ofrecían las prostitutas o «asaltaban» los burdeles”. La organización femenina lo atribuía a influencias burguesas⁵⁰. Según el historiador Eduard Pons Prades, él mismo militante del Partido Sindicalista en estos años, fue MMLL quien cerró los locales de la Avenida del Paralelo, como el internacionalmente famoso Petit Moulin Rouge y el ‘Bataclán’, dejando a los invertidos de la zona sin uno de sus locales preferentes. El ‘Barcelona de Noche’ corrió el mismo destino, regentado por la viuda de Pepe hasta su cierre a manos de MMLL⁵¹. Para Kaminski, los music-halls se cerraron por puro puritanismo, pero luego se reabrieron colectivizados ante las demandas milicianas y populares, actuando a veces de burdeles camuflados. Un aviso en la puerta de uno de estos locales barceloneses decía:

⁴² Izard, M. (2012). *Que lo sepan ellos...*, pp. 110-11.

⁴³ Kaminski, H.E. (1977). *Los de Barcelona...*, p. 34.

⁴⁴ Roig, J. “El monstruo de ojos verdes”. *Boletín CNT/FAI Igualada* 16 de enero de 1937.

⁴⁵ Froidevaux, M. (1985). *Les avatars de l’anarchisme. La révolution et la Guerre Civile en Catalogne (1936-1939) vues aux travers de la presse anarchiste*. Lausanne, Université de Lausanne, pp. 226-50.

⁴⁶ “Liberatorios de prostitución”. *Mujeres libres* Día 65 de la Revolución, s/p.

⁴⁷ *Boletín de Información CNT-FAI* 27, 29 agosto 1936, p. 5.

⁴⁸ Izard, M. (2012). *Que lo sepan ellos...*, p. 111.

⁴⁹ Berben, P. “El drama social de la prostitución”. *Triunfo* 664, 21 junio 1975, p. 40.

⁵⁰ Martínez Hoyos, F. “Marte y Venus: las prostitutas de la Guerra Civil española”. *La Razón Histórica* 31, 2015, p. 61.

⁵¹ Pons Prades, E. (2005). *Realidades de la Guerra Civil. Mitos no, ¡hechos!*. Madrid, La Esfera de los libros, pp. 201-03.

Un momento compañero. El Sindicato Único de Espectáculos Públicos te pide el máximo respeto a todas las compañeras que vas a ver pasar por el escenario. Son trabajadoras como tú. No perturbes el espectáculo para la buena marcha del mismo. Mira el arte con sentido del mismo⁵².

Jaume Miravittles, ahora Comisario de Propaganda de la Generalitat por ERC, recuerda su paso por estos locales ya en la Transición:

A les cases de prostitució hi havia uns manifestos adreçats als milicians en els quals se'n recomanava consideració i respecte a les companyes prostitutes que a la fi i al cap acomplien una missió més vella que la història del món. I com detall anecdòtic que... André Cayatte i Philip Lamour van constatar, perquè vam anar a visitar-hi amb ells una casa de prostitució, vam llegir els manifestos i vam llegir un cartell que deia “el 10% del que costa l'operació serà destinat al KOMSOMOL”. “KOMSOMOL”, una paraula escrita amb “K” aleshores poc coneguda entre nosaltres, y em van preguntar “què es això del KOMSOMOL?”. I jo tampoc ho sabia i lis vaig dir “probablement és un producte antiblenorràgic”. I després va resultar que KOMSOMOL volia dir “Joventuts Comunistes Russes”.⁵³

Al no situar la anécdota cronológicamente dentro de la guerra, no sabemos si está queriendo decir que la prostitución pasó a estar regida por los grupos comunistas tras poner fin a la revolución. Lo cierto es que, como en toda guerra, la demanda de prostitución se incrementó exponencial y proporcionalmente a la carestía de la vida, y por tanto la prostitución también se disparó. Hay cifras que sitúan su incremento en Barcelona en un 40 %, llegando a las 4000 trabajadoras sexuales⁵⁴. El diario *Liberación* de Alicante advertía en julio de 1937 que “la prostitución de menores se efectúa a ojos de quienes no quieren ver las cosas y se desentienden de ella”⁵⁵.

Mariano Gallardo, destacado por sus ideas pro-libertad sexual, propuso terminar con la prostitución; eso sí, sustituyéndola por “la instauración de ciertos establecimientos de higiene”, auténticas casas de citas regidas bajo preceptos anarquistas y eugenésicos a los que hombres y mujeres irían a tener relaciones sexuales. Su tesis se basa en que las exigencias sexuales no pueden eludirse, y cita que Luis Huerta también era partidario “de instituir centros de satisfacción sexual, cuando ya la sociedad se decida a afrontar sin tapujos todas las necesidades del ser humano impuestas por la Naturaleza”⁵⁶. También en *Estudios*, el Dr. Serrano Pons analiza cada forma de combatir la prostitución como fallida, y propone una solución obrera, ejemplificando su ilegalización en la URSS y sustitución por el trabajo legal y socialmente sancionado⁵⁷. En su segunda parte acusa al fascismo de aumentar la prostitución en Italia, pese a asegurar combatirla a favor de la familia⁵⁸.

El escritor y periodista de ultraderecha José María Gironella cuenta en *Un millón de muertos*, la novela sobre la guerra civil más vendida durante el franquismo, una anécdota sobre Durruti en el frente de Aragón, a septiembre de 1936, que dice lo siguiente:

Durruti no era hombre de proyectos a largo alcance. [...] De entre las múltiples irregularidades a corregir en sus fuerzas combatientes, irregularidades que habían sido anotadas al dorso de una fotografía de revista que representaba a Marlene Dietrich, estimó que las más urgentes eran dos. Dos anomalías que, con carácter perentorio, le señaló, ¡por fin!, su admirado doctor Rosselló. Se trataba de la epidemia homosexual, que se propagaba en las trincheras, y de las ya famosas enfermedades venéreas, que amenazaban con diezmar la columna.

—Compañero Durruti, lamento hablarte así. Los homosexuales son un peligro, demostrado en todas las guerras. Y en cuanto a las enfermedades, no creo que haga falta enseñarte las estadísticas.

⁵² Kaminski, H.E. (1977). *Los de Barcelona...*, pp. 45-46.

⁵³ *La vieja memoria* (Jaime Camino, 1979), 1:30:12 –1:31:27. “En las casas de prostitución había unos manifiestos dirigidos a los milicianos en los que se recomendaba respeto y consideración a las compañeras prostitutas que al fin y al cabo cumplían una misión más vieja que la historia del mundo. Y como detalle anecdótico que... André Cayatte y Philip Lamour constatamos, porque fuimos a visitar con ellos una casa de prostitución, leímos los manifiestos y leímos un cartel que decía “el 10% de lo que cuesta la operación será destinado al KOMSOMOL”. “KOMSOMOL”, una palabra escrita con “K” entonces poco conocida entre nosotros, y me preguntaron “¿qué es eso del KOMSOMOL?”. Y yo tampoco lo sabía y les dije “probablemente es un producto antiblenorrágico”. Y después resultó que KOMSOMOL quería decir “Juventudes Comunistas Rusas”.

⁵⁴ Pruszyński, K. (2007). *En la España roja*. Barcelona, Alba, p. 43-48.

⁵⁵ Vescovi, R. “La prostitución durante el proceso revolucionario y la guerra (1936-1938). *Ekintza Zuzena* 44, 2018, p. 147.

⁵⁶ Gallardo, M. “Una «utopía» sexual”. *Estudios* 160, enero 1937, pp. 51-52.

⁵⁷ Dr. Serrano Pons. “La prostitución como fenómeno social. I”. *Estudios* 155, julio 1936, pp. 4-6.

⁵⁸ Dr. Serrano Pons. “La prostitución como fenómeno social. II”. *Estudios* 157, octubre 1936, pp. 15-16.

Durruti, que con la indumentaria otoñal parecía más corpulento aún, verdadera torre humana, decidió empezar por ahí. Se echó para atrás el gorro con las orejas levantadas y miró como siempre a la lejana Zaragoza. Luego ordenó que todos los homosexuales clasificados y todas las milicianas atacadas de enfermedad fueran desarmados y conducidos a la estación de Bujaraloz.

El cumplimiento de semejante orden presentó sus dificultades, pues se refería a los tres sectores: Teruel, Zaragoza y Huesca. Pero Durruti fue tajante: “Cuarenta y ocho horas bastan y sobran. Cuando esté todo listo, avisadme”.

El doctor Vega actuó con energía. Y las sorpresas fueron considerables. La centuria del Sindicato del Espectáculo suministró más de la mitad de los homosexuales. Y también fue desarmado el atleta rumano que ofició de testigo la boda de Porvenir y Merche. En cuanto a las milicianas dolientes, en efecto eran muchas y su localización presentó mayores escollos debido a las falsas denuncias hechas por los milicianos que querían cambiar de mujer. En total fueron desarmadas veintiuna. Las escenas eran penosas y muchas milicianas se resistían a ser evacuadas. Entre éstas destacó ¡la Valenciana! Se lió a insultos, pero el doctor Vega se mostró implacable. Y la Valenciana tuvo que subir al camión rumbo a Bujaraloz, pese a las protestas de Teo y el asombro del Perrete.

En la estación de Bujaraloz, la concentración de ambas redadas resultó impresionante. Todo el mundo suponía que la intención de Durruti era conducir a los prisioneros a la retaguardia. Pero el jefe anarquista había decidido para sus adentros otra cosa. En cuanto Sanidad le pasó el aviso “Orden cumplida”, Durruti tomó su fusil ametrallador y, montado en su coche blindado, se trasladó a Bujaraloz. En el camino iba repitiéndose a sí mismo: “El pasado no cuenta. Renunciamos a todo, menos a la victoria”. El coche paró a la salida de la estación, antes del paso a nivel. Por orden suya los detenidos, que sumaban treinta y siete en total, habían sido encerrados en unos vagones de carga situados en vía muerta. Vagones de “Tara 3.000 Kgs.”, pintados de bermellón sucio y con puertas correderas. Durruti hizo una seña y dos milicianos de su séquito personal se apostaron junto a la puerta del primer vagón, en tanto él se apeaba y se colocaba en posición favorable. Del interior provenían gritos: “¡Eh, que no somos mulas!”, “¿Te la he pegao a ti, o qué?”

Durruti no se alteró. Dio orden de abrir la puerta, al tiempo que él incrustaba en su costado derecho el fusil ametrallador.

La puerta del vagón chirrió y aparecieron los rostros de los allí encerrados. Y Durruti abrió fuego... Fueron ráfagas secas, perfectas, que en un santiamén convirtieron aquellos cuerpos en muñecos aterrorizados. Los que caían permitían ver a los que quedaban atrás o acurrucados en los rincones.

La operación se repitió en los vagones vecinos, sin que los de dentro pudieran hacer nada para impedirlo. A una orden suya dos milicianos corrían la puerta hacia la izquierda y ¡zas! La operación duró, en conjunto, cinco minutos escasos. Y nadie estaba capacitado para emitir una opinión.

Terminada su labor, Durruti se colgó de nuevo el fusil ametrallador, dio las debidas instrucciones y montó en el coche. “Andando”, dijo. Y regresó raudo a su puesto de mando, donde se sentó y pidió una taza de café.⁵⁹

En Bujaraloz jamás hubo estación de tren. Esto ya lo apuntó en 2010 el investigador Alfonso Gómez ‘El Seta’, autor del cómic *Durruti, el héroe del pueblo*⁶⁰. La más cercana era la de Escatrón, construida en 1879 y a 32 kilómetros al sur. Además, de haber ocurrido, casi con total probabilidad hubiera llegado a nuestros días contada por alguien presente o indirectamente implicado, como nos han llegado los robos y asesinatos en masías cometidos por la banda cenetista de Gardeñas y su posterior y sumarisimo ajusticiamiento por orden de un comité de faístas de renombre, o la Brigada de la Muerte, una columna de cenetistas que iba por los pueblos catalanes y aragoneses fusilando desafectos a lomos de un ómnibus decorado con calaveras piratas.

No obstante, es sabido que el Sindicato de la Industria del Espectáculo estaba repleto de homosexuales, como atestigua Miguel de Molina en su autobiografía; la prostitución estaba extendida y arraigada dentro de la milicia situada en el frente, lo que incluyó incluso vales sellados como el del Comité de Milicias y Defensa de la Ciudad de Toledo expedido a 21 de septiembre de 1936, donde dice “VALE por seis porvos con la Lola”, y que avisa de que “No se puede transferir”. Mary Low corrobora la presencia de prostitutas en el frente, reiterando en su relación con la infección venérea:

Al principio muchas de ellas se marcharon al frente. Pero que la dureza de la prostitución la haya endurecido a una, no significa que la haga apta para el frente. Muchas de ellas estuvieron allí y después los hombres regresaban a casa con enfermedades venéreas porque no había ningún control.⁶¹

La República acometió la cuestión de las “enfermedades venéreas” publicando artículos y editando carteles como “Evita las enfermedades venéreas; tan peligrosas como las balas enemigas”, de Carmona, o “¡Atención! las enfermedades venéreas amenazan tu salud ¡Prevente contra ellas!”, de Rivero Gil, ambos

⁵⁹ Gironella, J. M. (1961). *Un millón de muertos*. Barcelona, Planeta, pp. 260-62.

⁶⁰ Gancedo, E. “«A Durruti se le conoce por lo que no hizo»”. *Diario de León* 17 marzo 2010.

⁶¹ Low, M. (2001). *Cuaderno Rojo de Barcelona...*, p. 134.

con el sello de la Jefatura de Sanidad del Ejército. En ambos aparece una atractiva fémina con poca o ninguna ropa seduciendo e infectando a un sano combatiente republicano uniformado, culpabilizando a las mujeres en última instancia. Las autoridades sanitarias militares hacían hincapié en el uso del condón, llegando a incluir este consejo en la cartilla militar desde agosto de 1937⁶².

Desde las filas libertarias no fue un tema olvidado, llegando a ser portada del órgano de la FAI *Nosotros*⁶³. Para el general Sebastián Pozas, jefe del Ejército del Centro y afiliado al PCE según fuentes en disputa, infectarse era “un pretexto para escapar del servicio en las trincheras”. Durante la Batalla del Ebro, dado el incremento de casos venéreos, se amenazó a la tropa con medidas disciplinarias e incluso consejos de guerra ante infecciones, se controló minuciosamente los burdeles y se clausuraron los que abrían ilegalmente⁶⁴. De hecho, Sanidad Militar en el frente tenía potestad legal para inspeccionar prostitutas y cerrar locales si consideraba que había peligro de enfermedades venéreas. El hecho de que enmarcara la lucha contra la prostitución como parte de la lucha contra las enfermedades venéreas deja en entredicho la objetividad con la que operaba esta institución castrense. Así pues, Rodrigo Viscovi sentencia que “si las mujeres en general fueron repudiadas en las trincheras, las prostitutas en particular fueron perseguidas”⁶⁵.

No obstante, de aquí a fusilarlas en grupo hay un trecho. Hay una explicación más lógica de estos hechos: la creación de un “dispensario antivenéreo” que cita levemente en sus memorias el sucesor de Durruti como jefe de la columna, Ricardo Sanz, así como el historiador Abel Paz en su biografía del personaje⁶⁶. Jaume Miravittles declararía lo mismo décadas después

La prostitució, aquells primers dies, va desaparèixer. I moltes prostitutes es van fer milicianes i van anar al front. [...] Però Durruti va ser terminant: quan va saber que hi havia milicianes que eres prostitutes lis va dir: “o us n'aneu del front o us afusello a totes”. I a partir d'aquell moment, la prostitució va tornar a prendre, diguem-ne, la seva forma normal, modificada però, en virtut de [...] la nova ètica revolucionària. Per exemple, es van sindicat.⁶⁷

Emilienne Morin, su compañera, que siguió a Durruti hasta el frente de Aragón, desmintió la historia durante una entrevista ya en la Transición: “Es totalmente falso que Durruti hiciera fusilar prostitutas. Efectivamente, llegaron algunas prostitutas por su cuenta y se las hizo regresar a Barcelona ante los temores de contagio de enfermedades venéreas. Eso es todo. Esa imbecilidad del fusilamiento la inventó una escritora comunista”⁶⁸. Jesús Arnal Pena, el sacerdote “secretario” de Durruti, lo vivió en primera persona:

Otro problema para la columna eran las prostitutas de Barcelona, que habían seguido a los anarcosindicalistas al frente de Aragón. Pronto las enfermedades venéreas causaron más pérdidas que las balas. Al final Durruti se ocupó de instalar en Bujaraloz una enfermería para el tratamiento de esos casos. Él se encargó de todo. Me acuerdo todavía [de] que nos ordenó darles un tubo de Blenocol a los milicianos que marchaban con licencia a Barcelona.

Por último me dijo:

- Este espectáculo con esas mujeres que andan rondando por la columna debe acabar de una vez por todas.
- Y bien, jefe, excelente idea, pero ¿qué hacemos?
- Ponte en contacto con el parque móvil y pide que envíen todos los coches que consideres necesarios. Que recorran todas las centurias y recojan a las mujeres. Pero ¡que no quede ninguna! Después viajas con la caravana de coches a Sariñena. Allí las cargáis en un vagón precintado y las mandáis para Barcelona.
- Ah, muy bien pensado. Y para esta clase de trabajitos no podías encontrar a otra persona más que a Jesús. ¿Querías también que les vaya predicando el sexto mandamiento por el camino?
- No, sólo quiero una cosa: que me saques este problema de encima.

Era una orden y tuve que cumplirla

⁶² Solaz, R. “La Valencia sicalíptica...”, pp. 695-715.

⁶³ “Miliciano, prevenite contra las enfermedades venéreas”. *Nosotros* 22, 11 marzo 1937.

⁶⁴ Martínez Hoyos, F. “Marte y Venus: las prostitutas de la Guerra Civil española”. *La Razón Histórica* 31, 2015, p. 61.

⁶⁵ Vescovi, R. “La prostitución durante el proceso revolucionario y la guerra (1936-1938)”. *Ekintza Zuzena* 44, 2018, pp. 150-51.

⁶⁶ Sanz, R. (1969). *Los que fuimos a Madrid*. Madrid. Paz, A. (1996). *Durruti en la Revolución española*. Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo.

⁶⁷ *La vieja memoria* (Jaime Camino, 1979), 1:29:00 – 1:30:12. “La prostitución, aquellos primeros días, desapareció. Y muchas prostitutas se hicieron milicianas y fueron al frente. [...] Pero Durruti fue terminante: cuando supo que había milicianas que eran prostitutas les dijo “u os vais del frente u os fusilo a todas”. Y a partir de aquel momento, la prostitución volvió a tomar, digamos, su forma normal, aunque modificada en virtud de [...] la nueva ética revolucionaria. Por ejemplo, se sindicaron.

⁶⁸ Costa Muste, P. “El amor y la lucha de un anarquista”. *Interviú* 52, 12-18 mayo 1977, p. 80.

Mi éxito no duró mucho, ya que al poco tiempo volvieron a aparecer mujeres dudosas en las centurias. Quizás eran las mismas que yo había despachado a Barcelona.⁶⁹

El Sindicato del Espectáculo de Madrid tuvo un destino muy diferente durante la batalla de Madrid, como narró cuarenta años después el cenetista Fernando Collado:

El Sindicato del Espectáculo, cómicos, autores, bailarines, cantantes, tramoyistas, pagamos nuestra contribución aquel 6 de noviembre. El Sindicato de Espectáculos de la CNT nos convocó aquella noche, y formamos en un batallón denominado 'Antigas'. La mayoría de nosotros no había disparado jamás un tiro. Ni en las verbenas. Se nos dio un fusil, una manta, seis balas a cada uno como toda dotación. No había más. Entramos en combate al amanecer. En dos horas, de aquellos 120 hombres que componíamos el batallón 'Antigas', quedamos solamente tres para contarlos.⁷⁰

El Batallón de Fígaros (peluqueros), de eminente presencia cenetista, compuesto de 400 hombres y situado en la defensa del lago de la Casa de Campo, fue masacrado por la artillería y las avanzadillas marroquíes, abandonando muchos el frente. El colocar homosexuales en primera línea de frente es algo que historiadores como Haro Tecglen han denunciado como fruto de la homofobia reinante en la oficialidad⁷¹, y que atribuyen mucho más al Ejército Popular Republicano que a las milicias, si bien Ramón Liarte, testigo de los hechos, asegura que las colectividades anarquistas cercanas a los Pirineos enviaron a primera línea del frente de Aragón a “amorales, borrachos, chulos, pillos y rateros” en los primeros meses de la disputa civil⁷². En este caso, dicha milicia probablemente hubiera sido emplazada en la zona por la Junta de Defensa de Madrid, aunque otros tantos batallones, columnas y regimientos fueron igualmente masacrados bajo el fuego enemigo defendiendo Madrid.

La revolución se asienta y entra en el gobierno

Mientras la guerra se desarrollaba, iba renaciendo un nuevo orden republicano tras su práctica desaparición en julio del 36. En septiembre de 1936 es nombrado jefe de gobierno el socialista Francisco Largo Caballero, que incluye dos ministros comunistas. Este nuevo gobierno pretende legalizar y normalizar la situación revolucionaria en la retaguardia: se regularizan las expropiaciones de tierras y fábricas metiendo cierta tutela legal o presencial del gobierno, se legisla que las milicias pasen a formar parte del ejército y que las patrullas de control dependan de las diferentes policías. La capital del gobierno se muda a Valencia. En este contexto, el día anterior entran en el gobierno cuatro anarquistas, quedándose Federica Montseny con la cartera de Sanidad y Asistencia Social.

Montseny nombra subsecretaria de Sanidad a la doctora Mercedes Maestre, militante de la UGT y antigua presidente de la sección española de la LMRS, y como subsecretaria de Asistencia Social elige a Amparo Poch de MMLL. Desde su cargo ministerial Montseny inicia la creación de “Liberatorios de Prostitución”, y un programa de educación sexual que incluía la contracepción y el aborto. Se efectuaron pasos para legalizarlo, pero esto chocó con las propuestas de fomentar los partos ante una situación bélica y con el rigorismo típico sobre la cuestión⁷³. El vocero de la agrupación ensalza en un artículo la labor de su compañera Amparo Poch⁷⁴ y las labores de Maternidad Consciente⁷⁵ de la agrupación en sintonía con el gobierno. Historiadores como Martínez Hoyos o Rafael Solaz atribuyen a MMLL la creación de estos liberatorios⁷⁶. Aunque parece que la agrupación dio los primeros pasos, la documentación parece situar su verdadero asentamiento dentro del marco de medidas institucionales del ministerio de Sanidad.

El Ministerio de Sanidad va a inspirarse en buena parte de las medidas sobre estos temas que se estaban llevando a cabo en la resucitada Generalitat. La Conselleria de Sanitat i Assistència Social es ostentada de octubre de 1936 a junio de 1937 por militantes de la FAI y/o de la CNT. Sin embargo, el “responsable

⁶⁹ Enzensberger, H. M. (1998). *El corto verano de la anarquía. Vida y muerte de Durruti*, Barcelona, Anagrama, pp. 146-47.

⁷⁰ *Por qué perdimos la guerra*. (Diego Abad de Santillán y Luis Galindo, 1977). 0:49:45 – 0:50:25.

⁷¹ Haro Tecglen, E. “Homo”. *El País* 8 octubre 1999.

⁷² Liarte, R. (1986). *Entre la revolución y la guerra*. Barcelona, Ediciones Picazo, pp. 98-99.

⁷³ Para mayor profundidad, consultar el capítulo sobre su ministerio en Montseny, F. (1987) *Mis primeros cuarenta años*. Barcelona, Plaza & Janés.

⁷⁴ “La enorme labor del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social”. *Mujeres Libres* 8, X Mes de la Revolución, s/p.

⁷⁵ Cuadrado, A. “Nuestra labor en la casa de maternidad de Barcelona”. *Mujeres Libres* VII Meses de guerra, s/p.

⁷⁶ Martínez Hoyos, F. “Marte y Venus: las prostitutas de la Guerra Civil española”. *La Razón Histórica* 31, 2015, p. 62 y Solaz, R. “La Valencia sicalíptica...”, pp. 695-715.

tècnic real” era Félix Martí Ibáñez como Director General de Sanitat de la Generalitat⁷⁷. Con la Conselleria de Justícia hasta diciembre en manos de Andreu Nin (POUM) lograron sacar adelante la Ley de Aborto –“la ley del aborto más progresista de Europa”⁷⁸–, las casas de “Maternidad Consciente”, cursos de educación sexual para infantes y jóvenes, información pública sobre contracepción... En enero de 1937 llega a ser nombrado subsecretario de Sanidad por Montseny, pero rechazó el cargo. Ese mismo mes publicaba su agenda política en *Estudios*:

Quienes precisan de la Asistencia social —sea el niño enfermo, el inválido, el vagabundo, el delincuente, el anormal o la mercenaria de amor— son, en último término, más que enfermos, desadaptados vitales, inadaptados al ambiente, que huyen de su fracaso en la vida refugiándose en esa protesta subconsciente que representa la enfermedad, la delincuencia o las múltiples variantes de conducta del fracasado.

Su propuesta eugénica va encaminada hacia la maternidad consciente – lo que implica más cuidados para los embarazos y facilidades en el aborto – y la educación sexual, ésta vertebrada en dos ejes: la abolición de la prostitución y la difusión social de información sexual. Martí Ibáñez propone “suprimir el tráfico ve[r]gonzoso con la vida sexual femenina”:

Nuestra reforma eugénica en Cataluña adoptará como instrumento de trabajo el abolicionismo, que nos permitirá combatir las enfermedades venéreas con toda eficiencia. Mas el abolicionismo eficaz estará integrado por una serie de factores, entre ellos la instauración de «liberatorios de prostitución», es decir, hogares colectivos en los cuales se pondrá en práctica una reeducación de la mercenaria, su examen psicológico y psicotécnico, a fin de investigar las motivaciones espirituales que le indujeron a su profesión (?) y las causas de su fracaso social. Dichos establecimientos estarán en conexión con Bolsas del Trabajo al igual que se verifica en la U.R.S.S., a fin de que, al salir de ellos la antigua mercenaria, ya reformada psicológicamente, pueda ir a desempeñar una profesión que le permita no volver a incurrir en el primitivo y odioso medio de vida.

Así, prosigue Martí Ibáñez, las mujeres podrán “vivir libremente su sexualidad y sus anhelos amorosos sin que los prejuicios sociales que imperaban antaño las puedan empujar hacia los abismos de la prostitución”⁷⁹. Más tarde, también en *Estudios*, resumiría la labor de los liberatorios “mediante la readaptación social de la prostituta [...] una estación de tránsito, a cuyo través la prostituta puede readaptarse a una vida nueva, a la sociedad y al trabajo”; una obra que “debe florecer, por tanto, bajo un clima moral de comprensión y simpatía que se extienda a todas las masas populares y estar conectada con los avances de la Psicotecnia y los organismos distribuidores de trabajo”, lo que a su vez conlleva “desterrar los conceptos torpes e hipócritas del amor, manantial de donde fluyeron el donjuanismo y la prostitución, creando así una sociedad nueva, a la cual hayamos limpiado de prostitutas, convirtiéndolas en trabajadoras responsables y conscientes”. En último término, concluye, “la redención de las mercenarias de amor debe ser obra de ellas mismas, aceptando los medios que ahora les brindamos para recomenzar la vida”⁸⁰.

Para combatir el homosexualismo, el médico anarquista vislumbra dos instituciones regidas por la Generalitat: los “consultorios de orientación juvenil psicosexual” y el Instituto de Ciencias Sexuales de Cataluña. Los primeros estarían “destinados a educar y a aconsejar a los jóvenes de un modo sincero y amistoso en los conflictos [...], terminando así de un modo definitivo con aquella trágica desorientación juvenil, fuente de las neurosis sexuales de adolescencia”. El Instituto, inspirado en el de Hirschfeld en Berlín, “representará ante todo un valioso centro de investigación y enseñanza en cuanto a Eugenesia y Sexología se refiere”. Además de que “difundirá al pueblo trabajador teórica y prácticamente todas aquellas verdades eugénicas que hasta hoy le fueron ocultadas”, sería también “una institución de

⁷⁷ Martínez Sadurní, L. “Félix Martí Ibáñez (1911-1972). Nota sobre la seva activitat com a metge a la dècada de 1930. L'època anarquista”. *Gimbernat* 55,2011, p. 225. “responsable técnico real”.

⁷⁸ Sobregues i Callico, J. “Cataluña tuvo durante la República la ley del aborto más progresista de Europa”. *El País*, 13 febrero 1983.

⁷⁹ Martí Ibáñez, F. “Sanidad, Asistencia Social y Eugenesia en la Revolución social española”. *Estudios* 160, enero 1937, pp. 34-39.

⁸⁰ Martí Ibáñez, F. “La abolición del amor mercenario”. *Estudios* 162, marzo 1937, pp. 5-6.

tratamiento, corrección psicoterapéutica y reforma en toda clase de anomalías sexuales y conflictos psiconeuróticos”⁸¹.

Sin embargo, no logró desarrollar todos sus objetivos. En los liberatorios de prostitución las trabajadoras sexuales podían ejercer en un ambiente más cómodo mientras se las inducía a integrarse en el mundo laboral convencional. Se les proporcionaba una formación ética y profesional, y se les ayudaba económicamente en el momento y en el caso en que dejaran el oficio. Sin embargo, pese a la colectivización y a los mensajes de trabajar a destajo para apoyar al frente, la explotación siguió siendo la tónica laboral en la zona republicana. Muchas prostitutas preferían un mejor sueldo con menos horas y esfuerzo que la vida que se reservaba al proletariado, pese a que la “ingenuidad revolucionaria”, en palabras de Javier Rioyo, predijera lo contrario⁸². La prostitución siguió, sus practicantes alfabetizadas no se molestaban en leer la propaganda libertaria y más bien procuraban “liberarse de los «liberatorios»”. Según el historiador Fernando Díaz-Plaja, por cada mujer que pasó a trabajar en un taller o una oficina, diez regresaron a su antigua ocupación, por su cuenta o en burdeles⁸³. Dos meses después de perder su cargo en la Generalitat, *L'Esquella de la Torratxa* publicaba una entrevista satírica a Martí Ibáñez:

És una llàstima que no m'hagin deixat deslliurar l'obra que portava en el meu si.

- I quina era? [...]

- El neomalthusianisme homosexual. S'ha d'acabar, sí, s'ha d'acabar la generació de tants d'éssers amb pesades tares hereditàries, i això no ho podem acabar més que els metges! [...] tares que neixen amb el fetus en el claustre matern en una nit d'orgia o en una tarda de primavera sota els garrofers florits i que llancen a la societat éssers ineptes o perversos. Ah! Si els meus mètodes s'haguessin aplicat unes centúries, quants fills de donota no haurien nascut! Doncs bé; el sistema del neomalthusianisme homosexual anava a prevenir, si l'hagués pogut aplicar, el naixement de tants fills d'homenot, ai! auix! Com corren⁸⁴.

El 3 de mayo de 1937 las tensiones entre las organizaciones revolucionarias y las gubernamentalistas explotan en Barcelona con cinco días de crudos combates entre la CNT y el POUM por un lado, y militantes del PSUC y el PSOE, la Generalitat y el gobierno republicano por otro. El saldo es de varios centenares de muertes y la derrota política de CNT y POUM ante las disputas internas entre unas bases que querían combatir y dirigentes que defendían el gobierno o no terminaron de posicionarse. Aprovechando los combates callejeros, un grupo de Guardias de Asalto y militantes de la UGT se presentaron en la casa de Camillo Berneri, que se había destacado como furibundo crítico de la colaboración anarquista con el gobierno. El cuerpo del antiguo colaborador de *La Revista Blanca* fue hallado días más tarde a las afueras de la ciudad condal.

Las consecuencias políticas posteriores de mayo del 37 conllevan la expulsión de la presencia anarquista del gobierno, la ilegalización del POUM y el nombramiento como jefe de gobierno de Juan Negrín, representante del ala prosoviética del PSOE. El PCE va ganando terreno en la retaguardia, mientras la revolución se apaga poco a poco: las colectividades son atacadas, las fábricas autogestionadas se nacionalizan, centenares de anarquistas y poumistas sufren prisión o asesinato, y las obras de Martí Ibáñez y Montseny en materia sexual son cortadas de cuajo con su expulsión de las instituciones. *Estudios* e *Iniciales* cesan, en parte por la carestía de papel, en parte debido al clima de represión gubernamental. *Estudios* se deja de publicar en junio y se disuelve en diciembre, pues su localización en Valencia le ayudó a superar algunas de estas trabas. *Iniciales* concluye en mayo, tras ser atacada su imprenta durante

⁸¹ Martí Ibáñez, F. “Sanidad, Asistencia Social y Eugenesia en la Revolución social española”. *Estudios* 160, enero 1937, pp. 34-39.

⁸² Rioyo, J. (2003). *La vida golfa. Historia de las casas de lenocinio, holganza y malvivir*. Madrid, Aguilar, p. 351.

⁸³ Díaz-Plaja, P. (1995). *La vida cotidiana en la España de la guerra civil*. Madrid, EDAF, p. 214.

⁸⁴ “El malaguanyat jove. El Dr. Félix ai! Martí ai! ai! Ibáñez ai! ai! ai ja no podrà ai! portar a cap els seus projectes”. *L'Esquella de la Torratxa*, 9 juliol 1937, p. 383. Traducción: “Es una lástima que no me hayan dejado deslucir la obra que llevaba en mi seno. / - ¿Y cuál era? [...] / - El neomalthusianismo homosexual. Se tiene que acabar, sí, se tiene que acabar la generación de tantos seres con pesadas taras hereditarias, ¡y eso no lo podemos acabar más que los médicos! [...] taras que nacen con el feto en el vientre materno en una noche de orgía o en una tarde de primavera bajo los algarrobos floridos y que lanzan a la sociedad seres ineptos o perversos. ¡Ah! Si mis métodos se hubieran aplicado unas décadas, ¡cuántos hijos de mujerona no hubieran nacido! Pues bien; el sistema del neomalthusianismo homosexual iba a prevenir, si lo hubiese podido aplicar, el nacimiento de tantos hijos de marimacho, ¡ay! ¡auch! Cómo se extienden.”

los enfrentamientos, recibir redadas y secuestros y perder multitud de militantes de su ateneo en el frente, en el mayo barcelonés, en ejecuciones o entre rejas.

La pugna entre sectores revolucionarios y gubernamentalistas dentro del anarquismo afectó en cierto modo a la lucha sexual. Mientras que los grupos radicales naturistas fundaban colonias y propugnaban su ética sexual en las colectividades y pueblos autogestionarios⁸⁵, el sector gubernamentalista buscaba legitimidad republicana en sus obras legales, quedando todo en agua de borrajas al ser expulsado. El colaboracionismo comportaba colaborar con el PCE, sometido a las directrices de una Unión Soviética sumida en un proceso de contrarrevolución sexual. En enero de 1937 *Tiempos Nuevos* exalta en un artículo del doctor argentino Juan Lazarte “La reforma sexual en Rusia”. Vanagloria la legislación y el Código Penal soviético respecto al matrimonio y en contra de la prostitución, omitiendo la penalización del aborto y de la homosexualidad⁸⁶. No parece descabellado relacionar este artículo con la ayuda rusa que recibía la República, y con la postura gubernamentalista de Abad de Santillán y Toryho, directores de la publicación.

Las mujeres, las milicianas y la sexualidad

Emma Goldman viajó a Cataluña a unirse a la revolución ya en su vejez, quedando para la posteridad uno de sus encuentros con Sánchez Saornil en una fotografía tomada probablemente en la reunión del Consejo General de SIA en septiembre de 1938 en Barcelona, donde también aparece la anarquista judío-polaca Christine Kon-Rabe. Goldman publicaba artículos en *Mujeres Libres*, donde a su vez también se publicaban artículos ensalzando la figura de esta conocida anarquista⁸⁷. También publicaban artículos llamando a la liberación de la mujer enmarcada en la revolución en curso, y en otros se exploraba la sexualidad, incluyendo la contracepción. Destaca la crónica de un mitin que convocaron en Valencia en el verano de 1937 que evidencia las contradicciones políticas al respecto en su seno: mientras que Montseny defiende en su discurso que “la misión de la mujer es crear los hijos y el mundo para los hijos”, Sánchez Saornil ensalza la lucha contra el capitalismo que llevan MMLL y sus milicianos aliados⁸⁸. Según Rodrigo Vescovi, al inicio de la guerra MMLL

primero abogó por la abolición de la prostitución y más adelante, al toparse con la imposibilidad de la medida, trabajó por la dignificación de las trabajadoras sexuales. Afirmando que la prostitución sólo sería abolida en el momento en el que las relaciones sexuales se liberasen.⁸⁹

Sin embargo, enmarcaban su postura en su lucha por la libertad sexual, sin reafirmar tanto una postura moral como sus correligionarios masculinos. En junio de 1937 hacían un balance de los liberatorios de prostitución, recién expulsada la CNT del ministerio de Sanidad:

Un día lanzamos nuestra idea de los Liberatorios de Prostitución, no como una solución al problema, sino como un paliativo a una de sus manifestaciones más graves [del problema sexual]. La continuación de la guerra y el proceso revolucionario han reducido el valor de nuestra iniciativa y nos ha convertido en espectadoras meditativas de los acontecimientos.⁹⁰

Días antes del estallido revolucionario Amparo Poch equiparaba en la revista del colectivo a la “mujer-esposa” con la “mujer-prostituta”, ambas categorías a suprimir por el venidero amor libre⁹¹. Ya en el primer número de *Mujeres Libres* se abogaba por la creación de liberatorios de prostitución, con un

⁸⁵ “Colonia naturista y anarquista de Sabadell”. *Iniciales*, abril 1937. Probablemente sea de la que ya hablaban, recientemente comprados sus terrenos, en “Colonia individualista de naturistas, Sabadell”. *Iniciales* 1-5, enero-mayo 1935, p. 18.

⁸⁶ Lazarte, J. “La reforma Sexual en Rusia”. *Tiempos Nuevos* 10, enero 1937. Año IV, pp. 15-16.

⁸⁷ “Una carta de Emma Goldman”. *Mujeres Libres* 1, mayo 1936, p. 3; Goldman, E. “Situación social de la mujer”. *Mujeres Libres* Semana 21 de la Revolución, s/p; “Emma Goldman en Inglaterra”. *Mujeres Libres* VII Meses de guerra, s/p; “Emma Goldman”. *Mujeres Libres* 10, II año de la Revolución, s/p; “Emma Goldman habla a la juventud”. *Mujeres Libres* 11, agosto-septiembre 1937, s/p.; Goldman, E. “El 19 de Julio”. *Mujeres Libres* 13, Otoño 1938, s/p.

⁸⁸ “Un mitin de «Mujeres Libres»”. *Mujeres Libres* 11, agosto-septiembre 1937.

⁸⁹ Vescovi, R. “La prostitución durante el proceso revolucionario y la guerra (1936-1938). *Ekintza Zuzena* 44, 2018, p. 146.

⁹⁰ “El problema sexual y la revolución”. *Mujeres Libres* 9, XI Mes de la Revolución, s/p.

⁹¹ Poch y Gascón, A. “Elogio del amor libre”. *Mujeres Libres* 3, junio 1937, pp. 12-13.

énfasis especial en evitar que esas mujeres se quedaran en la calle una vez erradicada la prostitución⁹². Durante la guerra son frecuentes los artículos contra la prostitución en su vocero, que van en la línea de arremeter contra su clientela y dejar como víctima del capitalismo y el patriarcado a la prostituta⁹³.

La presencia de la mujer en el frente fue un tema de debate candente. MMLL parece haber tendido más a que la mujer permaneciera en la retaguardia⁹⁴, ofreciendo de hecho todo tipo de labores no bélicas a la mujer. Sin embargo, también exaltaban la lucha de las milicianas fusil en mano⁹⁵. En el número aniversario del estallido revolucionario celebran que “[La mujer] prefirió cambiar el fusil por la máquina industrial y la energía de la guerra por la dulzura de su alma de MUJER. No deshonró el frente la verdadera mujer”⁹⁶. Muchos milicianos veían en la existencia de mujeres en el frente un peligro que les distraía y contagiaba enfermedades venéreas. Tampoco dudaban en insultarlas con el apelativo de “marimachos”, al llevar a cabo una función social – el uso de la violencia – sólo reservada a los hombres. Algunas de estas mujeres eran expresas liberadas de su cárcel tras el fracaso del golpe de Estado, algunas apresadas por prostitución bajo la ‘Gandula’, pero la mayor parte eran militantes de partidos o sindicatos obreros. Esto no evitó a un lado y otro de la línea de fuego se las catalogará de prostitutas⁹⁷. Además de libros ya citados, algunas películas narran con cierta veracidad los distintos papeles de la mujer durante la guerra civil⁹⁸.

Hacia el final del verano de 1936 las autoridades logran que a las mujeres se les asigne un papel en la retaguardia, o sigan en el frente limitadas a las actividades de cocina, limpieza o asistencia médica. Algunas se negaron y siguieron luchando hasta el final de la guerra, como Casilda Hernáez. Exiliada en Biarritz junto a su compañero Félix Likiniano, desde 1943 dio alojamiento a resistentes antinazis, maquis y más tarde a fundadores de ETA. Ya antes del inicio de la guerra se la podía ver practicando nudismo o vestida de hombre. Para evitarse problemas, en diversidad de ocasiones se vistió con ropas masculinas para combatir en el frente. Murió en 1992, aunque todavía puede escucharse por Guipúzcoa la expresión “tienes más cojones que Casilda”⁹⁹.

Otros nombres de milicianas también destacaron por sus dotes ‘varoniles’, como las comunistas Fidela Fernández de Velasco Pérez, alias ‘Fifi’, o Julia Manzanal, alias ‘Chico’. La primera tenía fama de lesbiana, desempeñó durante toda su vida profesiones tradicionalmente desempeñadas por hombres (camionera, conductora de autobuses...) y sufrió en la posguerra acusaciones de lesbiana en el PCE, si bien siempre guardó silencio en relación a sus inclinaciones sexuales; la segunda se cortó el pelo, se vendó los pechos y vistió el uniforme caqui del Ejército Popular Republicano, con lo cual se ganó el respeto de sus compañeros, oficiales y subordinados, e incluso flirteaba descaradamente con una joven trabajadora del departamento de equipamientos militares para conseguir mejores uniformes y abrigos para su tropa¹⁰⁰. La historiadora feminista Ingrid Strobl aportó interesantes trazas sobre las fluctuaciones de género que experimentaron muchas de estas mujeres armadas durante la guerra civil: tratos complejos y alejados de lo femenino, tendencia a la socialización masculina junto a la tropa, experimentación de las complicidades masculinas (irse a un burdel, decirle que tiene “cojones”, piropeos a otras mujeres...).

El Movimiento Libertario Español (CNT-FAI-FIJI) ignoró a MMLL y tildó sus funciones de innecesarias. Las autoridades republicanas, además de reprimir a algunas de sus militantes tras mayo de 1937 y socavar sus formas de financiación, las acosaron por su trabajo para con las mujeres, como atestiguan las denuncias públicas realizadas por Sánchez Saornil. En diciembre de 1938 el gobierno les expropió su Casal de la Dona Treballadora en favor del nacionalizado Banco de España, y fueron coaccionadas y reprendidas por negarse a aceptar los locales que les ofrecía el Ministerio de Hacienda,

⁹² “Liberatorios de prostitución”. *Mujeres libres* Día 65 de la Revolución, s/p.

⁹³ “Acciones contra la prostitución”. *Mujeres libres* 11, agosto-septiembre 1937, s/p.

⁹⁴ “Los hombres, al frente. Las mujeres, al trabajo”. *Mujeres libres* Día 65 de la Revolución, s/p; “Las mujeres trabajan”. *Mujeres libres* VII Meses de guerra, s/p; “La incorporación de las mujeres al trabajo”. *Mujeres libres* 12, ¿marzo 1938?, s/p.

⁹⁵ “Guerra”. *Mujeres libres* VII Meses de guerra, s/p; “La capitana de Somosierra”. *Mujeres libres* 13, otoño 1938.

⁹⁶ “Las mujeres en los primeros días de lucha”. *Mujeres Libres* 10, II año de la Revolución, s/p.

⁹⁷ Vescovi, R. “La prostitución durante el proceso revolucionario y la guerra (1936-1938). *Ekintza Zuzena* 44, 2018, p. 151.

⁹⁸ *Libertarias* (Vicente Aranda, 1996) ilustra, con algunos puntos nefastos, el primer ejemplo; *Tierra y libertad* (Ken Loach, 1995) da buen ejemplo del segundo. *La hora de los valientes* (Antonio Mercero, 1998) ilustra algunos papeles de la mujer en la retaguardia, como la miliciana encargada de los abastos o el ama de casa y esposa de un soldado republicano.

⁹⁹ Jiménez de Aberasturi, L. (2012). *Casilda miliciana. Historia de un sentimiento*. Donosita, Txertoa.

¹⁰⁰ Strobl, I. (2002). *Partisanas. Las mujeres en la resistencia armada contra el fascismo y la ocupación alemana (1936-1945)*. Barcelona, Virus Editorial, pp. 48, 58 y 64.

más pequeños e insuficientes para sus labores¹⁰¹. La relación entre MMLL y el resto de la sociedad ha sido bien detallada en diversos trabajos¹⁰².

Por otra parte, la Agrupación de Mujeres Antifascistas fue una organización que creó el PCE en 1933 para facilitar el reclutamiento de féminas, y su trabajo hacia profundizar el género fue testimonial. No fue así en el caso del Secretariado Femenino del POUM, en cuyo vocero, *Emancipación*, según Nash “se plantea un modelo de relaciones sexuales basado en la consideración de que el instinto sexual no puede estar sujeto a justificación moral alguna”¹⁰³. La contracepción, la sexualidad femenina y el aborto fueron temas aparecidos en dicha publicación, prohibida tras la represión contra el POUM a mediados de 1937, que ofrecen una idea de que sus labores iban más allá del proselitismo, ahondando en la liberación de la mujer y en diversas temáticas de su entorno. En sus páginas hallamos artículos en pro del fomento de la contracepción¹⁰⁴, por el fin de la prostitución como redención de sus practicantes¹⁰⁵, e incluso contra el matrimonio, en el que se sobrentiende como alternativa un tipo de monogamia sin contrato, y propone a toda mujer que quiera liberarse de este yugo que recurra al Secretariado Femenino si lo precisa¹⁰⁶. Publicaron un artículo de Clara Zetkin donde arremete contra la “teoría del vaso de agua” de Lenin y otros bolcheviques, según la cual una vez hecha la revolución y ya en la sociedad comunista los problemas sexuales serán tan problemáticos como beber un vaso de agua¹⁰⁷. En otro artículo en pro de la liberación sexual y contra su represión, se afirma que

en lo que se refiere a las relaciones sexuales se trata hoy con un puritanismo revolucionario que parece más influido por la Iglesia y el dogma del pecado original, que por la Revolución.

[...] Cada uno tiene derecho a toda reserva, tiene derecho a vivir su vida particular con absoluta libertad según sus necesidades. En las relaciones sexuales consideradas individualmente no se puede reprochar a nadie, por ser un asunto, que no importa a nadie partiendo, claro está, del supuesto, que no sean criminales (por ejemplo, la infección consciente al compañero o la relación sexual abusando de la posición social etcétera)¹⁰⁸.

Es destacable que al hablar de relaciones sexuales “criminales” no cite la homosexualidad. Hay registros de abuso sexual durante el período revolucionario usando la posición social. Por ejemplo Cid, destacado cenetista de Tremp (Lleida), fue ejecutado por su propio comité confederal tras saberse que abusó sexualmente de una joven refugiada alojada provisionalmente en su casa¹⁰⁹. Según Miquel Mir el faísta Aurelio Fernández, breve consejero catalán de Sanidad y jefe de las patrullas de control de Barcelona, cometió infinidad de abusos bajo su mandato. Por ejemplo, el siguiente:

Tenían detenido en el cuartel de San Elías a un joven de cierta familia barcelonesa y un día se presentó en el despacho de Aurelio la novia del detenido [...]. En la segunda cita, Aurelio recibió a la muchacha con más distinción que el día anterior y le mostró gran afecto. La chica estaba frenética y sólo soñaba con salvar a su novio, como fuera. Hasta que Aurelio se declaró apasionado por ella y le prometió que la única manera de salvar a su prometido y verlo era cederle su amor. Ella, bajo la promesa del jefe de Investigación, cedió a sus pretensiones y Aurelio, ya satisfecho y aún encima de la joven, le comunicó la muerte del chico. Dicen que la muchacha, más tarde, se suicidó¹¹⁰.

Encontrar referencias explícitas a la homosexualidad por parte de MMLL ha sido tarea imposible, pese a leer todos los números de su revista –a excepción del último, perdido con la victoria golpista– y revisar buena cantidad de las recientes investigaciones al respecto. Un artículo de la penúltima época de la revista *Estudios* resume bastante bien su labor sexual, diciendo que “la organización anarcofeminista Mujeres

¹⁰¹ CDMH (Centro de Documentación y Memoria Histórica) Barcelona, P-S 1049, extraído de VV.AA. (2010) *Antifascistas alemanes...* pp. 356.

¹⁰² Son muy recomendables Nash, M. (1975). “*Mujeres Libres*” España, 1936-1939. Barcelona, Tusquets, pp. 54-55; y Ackelsberg, M. (1999). *Mujeres Libres. El anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres*. Barcelona, Virus Editorial.

¹⁰³ Nash, M. (1981). *Mujer y movimiento obrero...*

¹⁰⁴ Lie. “Por la creación de Consultorios para la propaganda y práctica de los medios preventivos”. *Emancipación* 5, 29 mayo 1937, p. 4.

¹⁰⁵ “La Prostitución”. *Emancipación* 5, 29 mayo 1937, p. 4.

¹⁰⁶ “El matrimonio y la familia en la Sociedad burguesa y en el porvenir”. *Emancipación* 5, 29 mayo 1937, pp. 5-6.

¹⁰⁷ Zetkin, C. “Lenin y los problemas de la vida sexual”. *Emancipación* 5, 29 mayo 1937, pp. 4-6.

¹⁰⁸ Carlota, P. “El problema sexual. Yo, tú, él y la revolución”. *Emancipación* 4, 24 abril 1937, p. 3.

¹⁰⁹ Gimeno, M. (1987). *Revolució, guerra i repressió al Pallars (1936-1939)*. Barcelona, PAM, p. 37.

¹¹⁰ Mir, M. (2007). *Diario de un pistolero anarquista*. Barcelona, Destino, p. 121.

Libres hizo desde Barcelona, Valencia y Madrid una enorme tarea en torno a la nueva moral sexual que debía presidir la nueva organización social comunal igualitarista”, pero solamente en el caso de la maternidad y desde la heterosexualidad, un reflejo de los debates teóricos de la agrupación¹¹¹. No obstante, sí que se parece entrever un sentir lesbiano antipatriarcal en la propia Lucía Sánchez Saornil. Para Ackelsberg, por ejemplo, “su postura respecto a las relaciones de pareja era que todo el mundo debería poder amar a quien quisiera porque la propia sexualidad no era una cuestión política sobre la que el movimiento libertario debiera pronunciarse”¹¹². Mary Nash opina que el hecho de que cuestionara que el papel femenino era sólo procrear “tal vez se pueda atribuir más a su propia experiencia vital, en tanto que lesbiana, que a su desafío anarquista al discurso de la domesticidad”¹¹³. Saornil pensaba que la diferencia sexual de géneros era “una cuestión ambiental y educacional” para hacer de la mujer una madre y no un ser pensante¹¹⁴. De haber habido más militantes lesbianas en MMLL, que con total seguridad las habría, se mantuvieron invisibles y ninguna, que se sepa actualmente, fue tan ruidosa al respecto como Lucía¹¹⁵.

Hacia mediados de 1937, en plena derrota de las expectativas revolucionarias, *Mujeres Libres* hace un balance de los cambios sexuales ocurridos durante la guerra. Aunque asegura alegrarse de algunos cambios a mejor, recuerda el sometimiento social y económico que continúan padeciendo las mujeres, y lamenta que algunas mujeres hayan seguido su instinto, fruto de ser “superficiales concededoras unas de las teorías de liberación sexual, dueñas otras de una libertad de hecho en el estrepitoso derrumbamiento de las concepciones moralistas de ayer”, tildando su conducta de “lamentable”. Quizás sea una queja frente a la entrega al sexo en vez de al estudio de la liberación sexual por el que abogaba la agrupación, aunque la interpretación queda en el aire¹¹⁶.

La disidencia sexual bajo el orden bélico republicano

El PCE y el PSOE (unificados en Cataluña como PSUC), los partidos republicanos y el propio gobierno gestionaron la retaguardia, recortando y finalmente aplacando la revolución. Su modelo social a corto plazo incluía algunos cambios políticos y económicos, pero no parecía variar demasiado en lo referente a moral sexual. La LVG se mantuvo hasta el final, el Código Penal permaneció incólume y las redadas contra locales de invertidos no cesaron dentro de las políticas de orden público de ciudades de retaguardia como Madrid, Valencia y Barcelona.

PCE y PSUC se mantienen al servicio de la Komintern moscovita, inmersa en las purgas y con el recién estrenado Código Penal soviético. Miguel Hernández, que moriría en 1942 encarcelado por su militancia en el PCE, atribuye al fascismo multitud de tópicos de sexualidad y género de la época. Para el poeta de Orihuela “sus creadores son una casta de impotentes, de débiles bueyes, que se han pasado la vida revistiendo sus corazas y máscaras de valentía su debilidad mujeril”. Posteriormente denomina “narciso” a Hitler y lo describe como débil y afeminado, a Mussolini le atribuye un “abuso chulesco de su apariencia varonil” y a Franco lo llama “impotente”¹¹⁷. Se incidió en la relación entre fascismo y homosexualidad desde *Mi Revista*, dirigida por el cenetista Eduardo Rubio Fernández ‘Chichito’, responsable de diversas tareas de represión en la retaguardia, y compuesta por más militantes de CNT, de UGT, comunistas y republicanos, bajo el paraguas del antifascismo. Para Ángel Samblancat, Magistrado del Tribunal de Casación de Cataluña y reconocido periodista activo en ERC, “el fascismo, más que una deformación mental, más que una joroba moral, es una tara genésica [...] El fascismo es la Universidad y la universalidad del homosexualismo, de la ambigüedad erótica”. Para el letrado “casi todos los jefes de la Internacional fascista –Hitler, Franco, Degrelle, etc.– son muliebroides”, y tilda al falangismo con

¹¹¹ Masjuán, E. “Ejemplos ibéricos. II parte: la maternidad reflexionada”. *Estudios* 2, septiembre 1994.

¹¹² Ackelsberg, M. (1999). *Mujeres Libres...* p. 210.

¹¹³ Nash, M. (1999). *Rojas. Las mujeres Republicanas en la Guerra Civil*. Madrid, Taurus. p. 143.

¹¹⁴ Nash, M. (1975). “*Mujeres Libres*”..., pp. 54-55.

¹¹⁵ Un buen artículo sobre Lucía y MMLL es Sanfeliú, L. “Educando y viviendo en la ‘libertad sexual’. Mujeres Libres y Lucía Sánchez Saornil”, en Osborne, R. (edit.) (2012). *Mujeres bajo sospecha. Memoria y sexualidad (1930 -1980)*. Madrid, Fundamentos, pp. 331-45

¹¹⁶ “El problema sexual y la revolución”. *Mujeres Libres* 9, XI Mes de la Revolución, s/p. Un artículo posterior, algo más corto, sigue la misma línea: Portales, S. “Necesitamos una moral para los dos sexos”. *Mujeres Libres* 10, II año de la Revolución, s/p.

¹¹⁷ Hernández, M. “Sobre el Decreto de 8 de abril. El fascismo y España”. *Frente Sur* 9, 18 abril 1937, p. 4

multitud de epítetos de la época que vienen a significar afeminamiento y homosexualidad¹¹⁸. Joan Comorera, consejero de Economía de la Generalitat, dirigente del PSUC y de la UGT, en uno de los discursos contra la gestión urbana que hacen los comités de la CNT dice que

la Generalitat ha pagado, en cinco meses que dura la guerra, en conceptos de salarios y compensación de salarios, más de noventa millones de pesetas. Ha pagado salarios de todo tipo. Incluso ha pagado salarios a los invertidos del barrio chino. ¡No lo digamos demasiado alto!¹¹⁹

Luis Antonio de Villena cuenta en su autobiografía la muerte de su tío Máximo, al que describe como típico modelo del dandy homosexual de los años treinta. El 19 de julio, mientras las fuerzas sublevadas y la milicia se batían a muerte por las calles de Madrid, agarró su caro coche inglés con su aspecto de ‘señorito’ rico y fue interceptado en la glorieta de Cuatro Caminos por un control miliciano con el que intercambió sus últimas palabras antes de que lo mataran¹²⁰. Mira lo incluye en su libro como un crimen homofóbico, incluso dando a entender que ocurrió en el bando rebelde¹²¹. En su lugar, podemos encuadrar esta anécdota dentro de la percepción que la izquierda de entonces podía tener hacia la homosexualidad como parte de esa burguesía que, en un contexto como el del inicio de la guerra civil, era un enemigo a eliminar.

Al poco encarcelaban en Barcelona al aristocrático escritor de copla Rafael de León, de gran pluma y cuya homosexualidad no confesa era popularmente conocida. Un grupo de milicianos irrumpió en su casa tras ser denunciado de colaborador o simpatizante con el bando rebelde, siendo soltado tiempo después tras declarar a las autoridades su amistad con León Felipe, Lorca y Antonio Machado. Acabada la guerra, tendría un gran protagonismo en el mundo artístico franquista¹²².

Otro caso curioso es el del II Congreso de Intelectuales Antifascistas convocado por la Alianza de Intelectuales Antifascistas para julio de 1937 en Valencia, con el fin de recabar apoyos de personalidades del mundo cultural a nivel internacional en la lucha contra Franco. Entre sus organizadores estaban Juan Gil-Albert y Emilio Prados, directores de *Hora de España*. Décadas más tarde Gil-Albert recordaría que para ese año iba a asistir como invitado de honor y cabeza del congreso André Gide, el famoso literato autor de *Corydon*, públicamente homosexual. Para Gil-Albert, Prados y algún homosexual más dentro de la Alianza aquello era un antes y un después, una forma de reconocimiento homosexual intelectual en la lucha antifascista internacional. Sin embargo, algunos meses antes Gide había publicado *Regreso de la URSS*, donde narra su reciente visita a la Unión Soviética. Gide empezó a coquetear con el comunismo en los años treinta, lo que motivó su viaje. Las cosas no deseadas que allí vio, entre ellas la represión a la homosexualidad, quedaron impresas en dicho libro, por el cual perdió muchas amistades marxistas que le acusaron de “hacer el juego al capitalismo” al publicar tales cosas¹²³. Cuando sus delegados en el área de cultura se enteraron, el PCE realizó un boicot activo contra la presencia de Gide en el encuentro, logrando evitar su participación y con ello “consiguiendo dejar sin cabeza al Congreso”, en palabras de Gil-Albert¹²⁴.

La Guardia de Asalto y demás cuerpos policiales no escatimaron en la represión a la homosexualidad. Jordi Petit dedica su libro “A mi madre, Francisca González, que me habla con afecto de ‘las mariquitas’ que conoció en su infancia en el barrio chino de Barcelona. El abuelo dijo un día, en plena guerra civil, que se las llevaron presas”¹²⁵. “Un caso recuerdo de la guerra: Alguien que fue arrojado del piso alto de un cine porque se descubrió como homosexual”, rememora Haro Tecglen¹²⁶. Probablemente habla del Madrid militarizado que vivió al inicio de su adolescencia, del que también recuerda la siguiente anécdota:

¹¹⁸ Samblancat, A. “Régimen contra natura”. *Mi Revista* 44-45, 15 julio 1938, s/p.

¹¹⁹ Extraído de *Treball* 21 diciembre 1936, y rescatado en Guillamón, A. (2011). *Los comités de defensa de la CNT*. Barcelona, Aldarull.

¹²⁰ Villena, L. A. de (1982). *Ante el espejo*. Barcelona, Arcos Vergara, p. 32.

¹²¹ Mira Nousolles, A. (2004). *De Sodoma a Chueca...*, p. 293.

¹²² *Ibidem*, p. 295.

¹²³ Gutiérrez Álvarez, J. “André Gide, disidente ilustre”. *Zutik!* 343, 3 mayo 1984, p. 12.

¹²⁴ Díez, L. “El gozo de vivir. Diálogo con Juan Gil-Albert”. *El Socialista* 330, 5-11 octubre 1983, pp. 39-41.

¹²⁵ Petit, J. (2003). *25 años más*. Barcelona, Icària, p. 7.

¹²⁶ Haro Tecglen, E. “Homofobia”. *El País* 6 octubre 2004.

Cuando llegó la guerra, Madrid cambió de población, vino gente de fuera, los milicianos por ejemplo, y muchos de ellos iban al cine Carretas sin saber lo que era. Iban a ver una película porque pasaban por allí. Un día, un amigo de casa, Pepito Ojeda...

[...] Pues Pepe Ojeda iba al cine Carretas, pero con buena intención, es decir, la de meter mano a la gente [...]. Ese día, metió mano a un hermoso miliciano que pegó unos gritos espantosos. Agarraron a Pepito, le llevaron a la Dirección General de Seguridad que estaba en la Puerta del Sol, muy cerca del cine, y ante los curiosos arremolinados él gritaba lleno de dignidad “¡Que no me llevan por ladrón, sino por marica!”¹²⁷

El mundo marica del Barrio Chino de Barcelona bajo la guerra civil pide una historia propia. A la homofobia y pobreza que sufrían bajo la República se unió la carestía y la muerte que acompañaban a la guerra civil. Un testimonio alude a cómo en los primeros días de guerra partían “camiones llenos de obreros, gitanos, chulos y «todas las putas del barrio chino» que se iban para el frente de Aragón. Así lo vio papá y así me lo ha contado una y otra vez”¹²⁸.

En marzo de 1938 la Aviación Legionaria Italiana efectúa desde Mallorca un bombardeo masivo sobre Barcelona del 16 al 18, destruyendo una parte importante del casco histórico barcelonés, y dejando unos mil muertos tras sí. Barcelona era desde octubre la nueva capital de la República. La concentración de bombas cayó expresamente sobre los barrios céntricos más pobres de la ciudad, entre ellos el Barrio Chino. Según Manuel Franco, la fábrica FECOSA, llamada ‘La Canadiense’, cuyas tres chimeneas dan actualmente nombre a un parque junto al Paral·lel, construyó un refugio antiaéreo para sus trabajadores al que en situaciones como aquella “acudían desde el otro lado del Paralelo, del barrio Chino, maleantes, prostitutas y gitanos a los que, por humanidad, se les permitía entrar en el refugio”¹²⁹. La mitad noreste del barrio se refugiaba en la estación de Metro de Liceu. El 24 de septiembre de 1938 otro fuerte bombardeo sobre la ciudad condal hizo saltar por los aires el mítico local de La Criolla¹³⁰ y dañó seriamente el antiguo Cal Sacristà, transformado en 1934 en chinosería y renombrado Wu-Li-Chang a propósito de la Ley de Vagos y Maleantes. Por el mismo motivo, al año siguiente La Criolla se reformó y convirtió en un cabaret similar al resto. La LVM auguró su decadencia, que fue incrementándose con la guerra civil, la carestía de la vida y los bombardeos. Según José March Ferro, para 1938 “las dos salas ya eran tan sólo tristes fantasmas”¹³¹.

En la zona republicana también hubo una fuerte presencia de personalidades del momento que se habían destacado a favor de la homosexualidad, o directamente la practicaban y no lo ocultaban demasiado. Por ejemplo, Emma Goldman y Émile Armand, quienes vinieron expresamente a unirse a la revolución anarquista. Christopher Isherwood fue un intelectual homosexual de izquierdas que huyó de Hitler a las Islas Canarias en 1934, donde conoció a Auden, su amante. Afincado en la península, en 1937 se enteró de que su compañero de Alemania, Heinz, había sido capturado por la Gestapo. Automáticamente se alistó en las Brigadas Internacionales y se fue al frente a luchar, donde acabó algo receloso y decepcionado por la represión reinante dentro del bando republicano. En su autobiografía cuenta que en enero de 1939, ya embarcado, huyendo del país y desencantado con todo, le dijo a Auden: “¿Sabes una cosa? Para mí ya no significa nada el Frente Popular, la línea del partido, la lucha antifascista. Supongo que esto está muy bien, pero hay algo raro en lo que a mí respecta. Simplemente, ya no me puedo tragar todo lo que me dicen”. Auden, para su sorpresa, le respondió: “Yo tampoco”¹³². La película *Cabaret* (Bob Fosse, 1972) está basada en sus andanzas previas a la ascensión del nazismo.

Hubo diversos homosexuales brigadistas más. White McKelvy David combatió en el batallón Abraham Lincoln, uno de los cuerpos del Ejército Popular más radicales, aunque no por ello estuvo exento de ser objeto de burla. Hijo de un gobernador de Ohio, sobrevivió a la guerra civil y fue condenado en 1945 por

¹²⁷ Galán, D. (1997). *La buena memoria de Fernando Fernán Gómez y Eduardo Haro Tecglén*. Madrid, Alfaguara, pp. 73-74

¹²⁸ Vidal, J. “Alma ácrata”. *El Nacional* 4 octubre 1997.

¹²⁹ VV.AA. (2009). *Vivències. La Barcelona que vaig viure (1931-1945)*. Barcelona, Ajuntament de Barcelona, Dirección de Serveis Editorials. Capítulo “La Guerra Civil y los bombardeos”, consultable en la web municipal.

¹³⁰ Tarín, S. “Siete libros recrean los bajos fondos y la Barcelona transgresora”. *La Vanguardia*, 6 julio 2009.

¹³¹ March Fierro, J. “La Criolla (III). Los travestis salvajes del barrio chino.” 9 de abril de 2015. <http://lavaix2003.blogspot.com/2015/04/la-criolla-iii-los-travestis-salvajes.html>

¹³² García Padilla, P. “Isherwood, homosexual y antifascista”. *Opinión* 30, abril – 6 mayo 1977, p. 65. Su libro está traducido al castellano: Isherwood, C. (1999). *Adiós a Berlín*, Madrid, Taller de Mario Muchnik.

su homosexualidad. Bill Aalto fue otro estadounidense partícipe con la República, que junto con el judío del mismo origen Irving Goff sembraron el caos en la retaguardia rebelde: volaron un puente sobre el Guadalquivir, descarrilaron un tren de voluntarios italianos en Córdoba, liberaron a 308 prisioneros asturianos de la fortaleza de Motril y capturaron a todo un estado mayor franquista en el sector catalán de Tremp. Herido durante una demostración con explosivos durante la guerra mundial, Aalto fue retirado del ejército, y más tarde expulsado del Partido Comunista por su homosexualidad y su afición al alcohol. De nuevo, inspiraron a Hemingway en su *Por quién doblan las campanas*.

Los poetas ingleses de la “generación de los treinta” Stephen Harold Spender y Wystan Hugh Auden participaron desde la retaguardia como brigadistas. El segundo se ocupaba de tareas de reclutamiento en Albacete. Ambos fueron golpeados por la represión al POUM en junio de 1937, abandonando la guerra y distanciándose del marxismo. Nos queda George Nathan, sargento del ejército inglés durante la Gran Guerra y miembro de un grupo paramilitar lealista que torturó y asesinó a voluntarios del IRA en Irlanda. Con el tiempo abandonó los servicios al Estado y viró hacia el marxismo, pero fue excluido de integrarse en el partido comunista por su abierta homosexualidad. Comandante de la Brigada “Marsella”, vestía de forma impecable y se lanzaba al ataque con sus hombres al grito de “¡Adelante, señoras!”. Ascendió hasta ser Jefe del Estado Mayor de la XV Brigada Internacional, que incluía los batallones Lincoln, Washington e inglés. Durante la Batalla de Brunete una refriega lo hirió de muerte. Pidió a sus hombres que cantaran en un campo de olivos hasta su expiración, tras la cual lo sepultaron en la ribera del Guadarrama¹³³.

El Ejército Popular Republicano se formó sobre las cenizas del ejército regular no sublevado junto a las milicias, siendo las comunistas sus mayores promotoras. Pese a esto, mantuvo el Código de Justicia Militar de 1890, el cual penalizaba la homosexualidad entre la tropa. A la altura de 1938 el PCE dominaba el ejército, teniendo el 80 % aproximadamente de la oficialidad su carnet, incluyendo algunos de sus generales. Cuando llamaron a filas a Miguel de Molina, iba con una carta de recomendación para emplearlo como actor teatral ante las tropas. Al ir a entregarla al capitán de turno, se topó con un cabo que le ordena ir a vestirse, raparse y ducharse. Le dijo que era Miguel de Molina y que si no había ido nunca al teatro. El cabo le respondió que “el teatro es cosa de maricas. Yo voy al boxeo y al fútbol”¹³⁴.

El periodista Haro Tecglen ha recopilado en más de una ocasión la persecución a la homosexualidad por parte del Ejército Popular Republicano: “En la guerra española, los comunistas les persiguieron; el *Campesino* les mataba directamente en los frentes. También a los heterosexuales que cogían una enfermedad sexual”¹³⁵. Valentín González, alias ‘El Campesino’, ya pertenecía al PCE en julio de 1936. Al comenzar la guerra se unió al V Regimiento y de ahí ascendió hasta comandar la X Brigada Mixta durante la batalla de Madrid, y la 46.^a División durante las batallas de Teruel y del Ebro. Regresó en 1977 de su exilio, no sin antes pasar por algún gulag ruso. Se declaró simpatizante socialista, pero el PSOE le denegó su ingreso¹³⁶. Murió anciano en 1983. A su muerte Haro Tecglen le dedicó un ácido artículo en *El País* donde relata, entre otras cosas, su recalcitrante homofobia:

Fusilaba en sus propias filas. No sólo era el general que contenía, pistola en mano –pistola disparando– el retroceso de sus primeras filas –gesto épico tantas veces cantado en él y en otros, pero que decididamente me espanta–, sino el que mandaba ejecutar a sus soldados con enfermedades venéreas, a las prostitutas que se acercaban al frente, a los homosexuales.¹³⁷

En una revista del PSUC también se recuerda a modo de autocrítica¹³⁸, y otro vocero del movimiento gay de los ochenta ironizó al respecto:

El PCPV ha presentat recentment al Parlament del País Valencià una moció favorablement acollida contra la marginació y discriminació dels homes i dones homosexuals. Si ‘El Campesino’ aixequés el cap!¹³⁹

¹³³ Ramella, P. “Ebrei, negri e omosessuali nelle Brigate Internazionali”. *L'impegno* 3 dicembre 2001.

¹³⁴ De Molina, M. (2012). *Botín de guerra...* p. 133.

¹³⁵ Haro Tecglen, E. “Homo” *El País* 8 octubre 1999. También citado en Haro Tecglen, E. “Homofobia” *El País* 6 octubre 2004. La cursiva es original.

¹³⁶ “«El Campesino» socialista”. *Cambio* 16 291, 10 julio 1977, p. 94.

¹³⁷ Haro Tecglen, E. “Valentín González en el exilio”. *El País* 21 octubre 1983.

¹³⁸ Petit, J. “L'homosexualitat: reflexions marxistes”. *Nous Horitzons* 87, enero-febrero 1984, p. 55.

José Vela Zenetti, pintor burgalés, simpatizante comunista y amigo personal del Comandante Gustavo Durán, redactó una carta en Francia datada a inicios del exilio (sobre 1939) dirigida a la dirección de la Juventud Socialista Unificada (JSU), y concretamente a su secretario general Santiago Carrillo. En ella denuncia la presión ejercida durante la guerra al trabajo de artistas y colaboradores no militantes en el PCE. Zanetti, miembro de la JSU y corresponsal de guerra, acusa a integrantes de la JSU de discriminar a Durán y su Estado Mayor por motivos sexuales:

Y se empalmaba la mofa hacia este jefe [Durán], a quien se llamaba por vosotros “el Estado Mayor de los invertidos”, porque en él había artistas. Porque su jefe era músico; su segundo jefe, Adam, un profesor; su capitán de información, Espada, un dibujante; su jefe de operaciones un escritor, Ruanova. Y esto no era una conversación, sino una lección que se sistematizaba diariamente en los segundones de la dirección y en los cuadros de menor categoría.¹⁴⁰

Sin embargo, hemos de destacar algo positivo sobre el bando republicano, incluyendo al anarquismo: mientras que el gobierno de Burgos reprimía sistemáticamente la homosexualidad como parte de su proyecto político nacional-católico, el gobierno republicano lo hacía como parte de su afianzada moral e ideología patriarcal, no como parte de su agenda primordial. Es decir: no hay una represión centrada y tozuda hacia la homosexualidad por parte de la República durante la guerra, sino que se la reprime por inercia. El tímido grado de tolerancia que ofrece la República es muestra de ello, pese a las frecuentes redadas, encarcelamientos y medidas legales. Esta tímida tolerancia con sus dosis represivas es comparable a la que ofrecieron la alemana República de Weimar, Holanda, y tiempo más tarde Francia, Inglaterra y Estados Unidos, donde las leyes penalizaban la homosexualidad, y a su vez se permitía que ésta floreciera en contextos concretos. De haber ganado la guerra la República, probablemente el proceso de legalización e integración de la homosexualidad hubiera venido unos años antes, con unos ritmos y unos cruces con la izquierda marxista y el anarquismo diferentes y a la vez parecidos a como tuvieron lugar. No obstante, el resultado de la guerra civil fue la estrepitosa derrota de la II República y el comienzo de un régimen dispuesto a reprimir furibundamente cualquier salida de las normas sexuales establecidas.

El contenido de esta obra puede ser distribuido, copiado y comunicado libremente, siempre y cuando su uso no sea comercial. Se prohíbe la obra derivada. Para cualquier uso o finalidad, se requerirá expresa autorización.

¹³⁹ *Infogai* 35, noviembre-diciembre 1984, p. 5. “El PCPV ha presentado recientemente al Parlamento del País Valenciano una moción favorablemente acogida contra la marginación y la discriminación de los hombres y mujeres homosexuales. ¡Si ‘El Campesino’ levantara la cabeza!”

¹⁴⁰ Archivo de la Fundación Pablo Iglesias, Archivo Histórico AH 63-52. Incluido en Juárez, J. (2009). *Comandante Durán...*, pp. 273-74.